MI LIBRO DE METAPSÍQUICA

LOS PUNTOS CRUCIALES.

Capítulo primero

Generalidades

1. Qué es lo supranormal. — 2. Caracteres generales del fenómeno metapsíquico, o supranormal. — 3. Sensitivos y médiums. — 4. Las comunicaciones mediúmnicas entre vivos. — 5. Comparación entre hipnotismo y mediumnismo. — 6. Las mistificaciones y las interferencias en el acto de comunicar. — 7. El caso Gordon Davis. — 8. Clasificación de los fenómenos metapsíquicos. — 9. El animismo humano. — 10. Algunos hechos; las teorías, después. — 11. Alucinaciones telepáticas verídicas. — 12. Alucinaciones telepáticas vistas colectivamente. — Se discuten la alucinación y el error. Opinión de Bergson. — 13. Algunas observaciones de criptestesia. — 14. — Mecanismo de la Percepción supranormal. — 15. Experiencias criptestésicas. — 16. Criptestesias espíritas. — 17. Algunas experiencias modernas de criptestesia. —

Capítulo primero

Generalidades.

1. - Qué es lo supranormal. - (Según Richet) Aristóteles decía que no hay más que dos ciencias: la física y la metafísica. La primera estudia todos los fenómenos naturales; la segunda (trata de la naturaleza íntima de los hechos y de su aspecto trascendente. La primera se limita a ver como pasan las cosas; la otra, por qué pasan. Saber que un cuerpo, abandonado a sí mismo, cae en una velocidad progresiva es la simple constatación de un hecho físico que recibe el nombre de gravitación. Pero, por qué hay gravitación? De donde viene esta fuerza misteriosa? Contestar a estas preguntas corresponde a la metafísica, como le corresponde el por qué a todas las cosas.

Análogamente podemos decir que un fenómeno psíquico, - recordar, querer, sentir, abstraerse, pensar - es normal si entra en el cuadro establecido por la psicología clásica, pues todos estos hechos obedecen a mecanismos fijos (que se dan por conocidos y que son

→ Cuando decimos que todo cambio obedece a una causa y que en las mismas condiciones las cosas pasan siempre de la misma manera, no solo establecemos los fundamentos del determinismo biológico (físicos) sino que afirmamos la existencia de una idea: la del determinismo causal de los hechos (metafísica). Los hechos son de la física, las causas de la metafísica. Si el

unicamente aceptados. Pero cuando un hecho psicológico no es reducible a los esquemas conocidos por la ciencia, entonces diremos que se trata de un fenómeno supra-normal. La Metapsiquica se ocupa de ellos.

Por ejemplo: durante el sueño, la señora Green, en Londres, ve dos mujeres que conducen un carruaje tirado por un caballo. Habiéndose detenido el animal para beber en la orilla de un rio que pasaba junto al camino, perdió el equilibrio y cayó al agua junto con las dos mujeres, que se ahogaron, flotando en el agua del rio sus dos sombreritos. El mismo dia y hora, en Aubrália, la nieta de la señora Green, con una amiga, moria en las mismas condiciones de la escena visualizada en sueño por dicha señora, la cual no reconoció a su nieta porque no la conocia. Este caso, que excluye todo error o fraude, viene detalladamente explicado en la obra cumbre del gran Psicologo F. Myers, La Personalité Humaine (Alcan, París), a la que tantas veces nos referiremos.

Caso Green Telepatia

Otro ejemplo: Eusapia Paladino, en Napoles, en presencia de Lombroso, Richet,

Hombres no aceptan que la ciencia de los hechos, resulta ambos a los fenómenos, y a su relación, quedando como un principio en el mundo de las apariencias.

Morselli, Lodge, Bozzhano y otros eminentes sabios, debidamente controlado y en plena luz del día, por un acto de voluntad, imprime exactamente la figura de su rostro, como si se tratara de un vaciado en un molde, en una masa de arcilla blanda contenida en un plato que, a los pocos de distancia de Eusapia, se halla sobre una mesa. Este hecho figura en el relato oficial de las experiencias con Eusapia en Nápoles, y ha sido reproducido en numerosas obras, especialmente en las de Delanne. A nadie escapará la significación teórica de este caso, inexplicable sin acudir a la hipótesis de un doble humano que se exterioriza y se manifiesta objetivamente a distancia.

Ahora bien, como la visión de un hecho ocurrido a millares de quilómetros y la proyección a distancia del doble humano por un acto de voluntad no se explican ni caben en los esquemas de la psicología oficial, o clásica, diremos que son supranormales. A la ciencia que los estudia la llamaremos Metapsíquica, o sea, más allá de lo psíquico habitual. La definiremos diciendo, con Richet, que con este nombre

la ha bautizado, ~~diciendo~~ que es la ciencia que estudia fenómenos anómicos o Psicológicos celidos a fuerzas que poseen inteligentes o a poderes latentes desconocidos latentes en la inteligencia humana.

2.- Caracteres generales del fenómeno metapsíquico o supranormal. - Son los siguientes:

a). - Se trata, siempre, de un hecho inteligente. Cuando una piedra cae, o una chispa salta del choque de un pedernal, o un medicamento nos salva la vida, o un terron de ,azucar se disuelve en el agua, etc., sabemos que en ninguno de estos casos no hay inteligencia alguna que actue. Todos los hechos físicos obedecen a un fatalismo ineludible, puesto que si operamos en las mismas condiciones el resultado será siempre idéntico. Sin esto no habria microscopios, cosas, motores, barcos ni planetas. La ciencia no existiria. El Universo que admiramos seria un caos y ya se habria destruido a si mismo. Esta es la grandeza y la miseria del mundo físico.

Al contrario, el hecho metapsíquico es siempre inteligente y libre. Si estableca-

nos, como en un alfabeto Morse, un código de señales con la fuerza X. que mueve un trípode, es porque la entendemos y nos entiende. Cuando Swedenborg, según relata Schopenhauer en su libro sobre los ciencias ocultas, desde una ciudad alemana, explica, puesto que lo ve, el incendio del teatro municipal de Estocolmo. que tiene lugar en aquel momento, confirmado días más tarde, asistimos a un acto inteligente por consistir en la visión a distancia sin el concurso de los sentidos orgánicos. Cuando mi amigo María Gras relata a varias personas, en mi domicilio, lo que yo hago en aquel momento en un pueblo situado a 25 quilómetros, de donde he sido llamado con fines profesionales, se repite el hecho anteriormente citado. Cuando Edmonds, magistrado del Tribunal Supremo de los Estados Unidos de América, según el mismo explica en sus memorias, recibe de un médium un mensaje en lengua griega clásica, que los dos ignoran, hay, evidentemente, cualquiera que sea su origen, una inteligencia en acto. Y siempre así.

Swedenborg

Maria Gras.

Edmonds

Richet, en 1925, o sea antes de la evolución en sentido espiri-

(en el operador de
tualita) final de su vida, en su libro
Nôtre sixième Sens trata de explicar el cono-
cimiento extrasensorial por analogía
con el radiestesia construido por los
datos que nos vienen por los sentidos. Vi-
bración de la realidad y sensibilidad re-
ceptora: conserva estos conceptos y estas pala-
bras sin apercibirse de que la metapsíquica
no un sentido nuevo, sino
demuestra un plano oculto del espíritu de
naturaleza distinta de la ordinaria. No se
trata de un nuevo sentido, sino de una
inteligencia. Nada de vibraciones en las
cosas puesto que, al contrario, todo concurre
a demostrar que la inteligencia críptica
generatriz de los fenómenos llamados
metapsíquicos tiene, en el espacio y en el
tiempo, posibilidades de conocer que excluyen
racionalmente el juego de vibraciones y de
un sentido. Qué vibraciones pueden
intervenir para el conocimiento de
los hechos remotos y aun más para
los futuros? Y para los simbólicos?
Rajos
después Richet reconoció que estas objeciones
eran fundadas y que por [illegible] sentido
hablar
quería de otra inteligencia que la
normal, servida por medios

Por la observación de los [illegible] estados de conocimiento supranormal, hemos
llegado a que todo ser humano es psíquicamente mucho más extenso
ordinario es su inteligencia, y que muy allá del pensamiento que controla, nos allá del operario
cerebral de su inteligencia que necesita de percepciones sensoriales, opera en un "plano del espíritu"
capaz de tomar conocimiento de lo real, sin especiales temporales ni espaciales

de percepción desconocidos.

b).- Ocurre de inteligencia, la fuerza manifestada tiene iniciativa propia.- No tereis nunca vosotros los que regulareis el determinismo de estos hechos. Sin hablar de los que se producen expontáneamente, y son así todos los que componen el importante grupo de la telepatía, y reduciéndonos a los reproducibles experimentalmente en sujetos dotados de facultades con rendimiento mas o menos fijo, los cosas pasan como la inteligencia actuante quiere, y es ella la que dirige, que no pase por esto la significación de este carácter, puesto que se halla en abierta contradicción con la tan socorrida teoría sugestiva, una bonne à tout faire, con la cual se pretiera explicar todo. Y cuando fuese así, piénsese que la sugestión mental también es un hecho metapsíquico, y de los finos, inexplicable para la psicología clásica.

c).- La inteligencia manifestada en estos hechos encuentra las máximas condiciones de rendimiento en la inhibición o en la suspensión de la conciencia del sujeto.- A mayor inhibición, mayor fenomenología. Esta

característica es dominante, pero no absoluta, entre el grupo de hechos subjetivos. En estado de vigilia, o sea de actividad psíquica consciente, la facultad de los sensitivos puede ejercerse, pero los resultados obtenidos serán, de regla, de poca importancia, y, sobre todo, esporádicos, expontáneos, raros, ~~todos~~ ~~accesos~~ ~~accidentes~~ ~~de inconsciencia~~. Para que los hechos sean de orden es necesario que el sujeto se halle casi inconsciente, o inconsciente del todo, o sea que su cerebro no funcione mas que vegetativamente. Por esto el sueño, la hipnosis, la anestesia clorofórmica, el trance mediúmnico, el delirio febril, la agonía, (la ausencia psíquica) el coma o el éxtasis místicos son las condiciones apropiadas para que los hechos puedan producirse. Para que la facultad mágica aparezca precisa que se entornen o se cierren del todo los cinco ventanos de los sentidos corporales. Esta condición es aún mas imperativa en el grupo de los grandes hechos objetivos, como el desdoblamiento o los materializaciones, en los cuales la inconsciencia es de rigor, hasta

el extremo de que el sujeto a través del cual estos hechos se producen, el despertar, nada sabe de lo ocurrido. Los ojos terrenales conocidos no intervienen. Por tanto, contra el axioma clásico, hay en la inteligencia cosas que no han pasado por los sentidos.

3.- Sensitivos y médiums. - El sensitivo es como una antena que capta una realidad exterior, distante en el espacio o en el tiempo, pasada, presente o futura, sin el concurso de los sentidos corporales. En terminología metapsíquica, esta facultad recibe, indistintamente, los nombres de criptestesia, clarividencia o metagnomía.

El médium es un sujeto cuya característica es la de dar personificaciones, entendiendo por tales la manifestación de entidades espirituales que se dicen ser de difuntos, o también de vivos, que comunican con nosotros controlando temporalmente y sirviéndose del organismo del médium, por medio del cual se manifiestan. El médium es, pues, un instrumento al servicio de una voluntad ~~ajena o~~ y de una inteligencia de vivo o de difunto.

Hay numerosa e interesante casuística de comunicaciones mediúmnicas de los dos tipos: entre vivos, y entre vivos y desencarnados difuntos. En ambos casos, el mecanismo es idéntico, puesto que la naturaleza del hecho es la misma. La única diferencia que existe es formal. Así, cuando el hecho se produce entre vivos entra en la categoría de las manifestaciones <u>anímicas</u>, mientras que cuando se da entre un vivo y un supuesto difunto entra en el grupo de los hechos <u>espíritas</u>.

Cuando un sujeto nos da un fenómeno de personificación decimos que se halla en <u>trance</u>, porque pasa de un estado a otro, de la consciencia a la inconsciencia. Trance viene del verbo latino <u>transire</u>, que tiene la significación antedicha.

Es aquí oportuno señalar algunas de las más importantes particularidades de los médiums y de los sensitivos. Son los siguientes:

a).- Psico-fisiológicamente considerados, los sujetos son personas absolutamente normales. Contra una idea años

atrás muy extendida, inspirada por la neurología de la época, con Ribot y Grasset a la cabeza, que veía en el mediumnismo una enfermedad de la personalidad, la experiencia ha demostrado lo contrario. Ninguna tara psíquica u orgánica no es la condición necesaria para que la facultad supranormal entre en juego. El paralelismo de la vieja escuela, que veía en el mediumnismo una manifestación de la histéria, está completamente abandonado.

b). - Tanto en los sensitivos como en los médiums el Yo personal permanece intacto. Algunos hombres de ciencia, que no tienen de los hechos metapsíquicos más que referencias, pero no experiencia, han insinuado la idea de que el ejercicio reiterado de la mediumnidad puede poner en peligro la integridad del Yo consciente. El trance, dicen, es una invasión psíquica, durante la cual el medium pierde el control consciente de su organismo. No será posible, añaden, que a fuerza de repetir el hecho, el Yo se desintegre? Este prejuicio, que la experiencia contradice,

tiene, hasta cierto punto, un precedente en un estado psicológico próximo, pero no idéntico al trance medianímico: la hipnosis. En efecto, en este estado, lo que cuesta es hacer dormir la primera vez, reduciendo la resistencia del sujeto; pero cuando esto ha sido conseguido, las dificultades, en experiencias posteriores, disminuyen rápidamente hasta (casi) desaparecer. Cuando se llega a este punto, el agente hace lo que quiere del sujeto hipnotizado, convertido en un verdadero autómata incapaz de resistir la orden de dormir, y en tal situación objetivará el tipo que se quiera: un obispo, un general, una bailarina. La recordada descerebralización del Yo por prácticas hipnóticas tiene, entre otros, este peligro, que no puede salvarse mas que por una gran rectitud moral por parte del operador al servicio del interés científico: la posibilidad de convertir el sujeto en un débil mental. Y como que en medianimismo, especialmente en los grandes hechos de personificación que necesitan la obnubilación completa

de la conciencia del sujeto, es necesario que el Yo dé paso a otra pretendida personalidad, de ahí vienen el prejuicio y el error.

El peligro existe en la hipnosis, pero no en el franco mediumnismo, puesto que ningún hecho confirma tal supuesto. Basta decir que Angela, uno de mis mejores médiums, me ha dado, hasta sus 80 años, centenares de hechos de personificación, y los numerosos personas ocasionalmente ajenas que la conocieron saben perfectamente que hasta su última hora se mostró lúcida e inteligente y con el mismo temple de espíritu de su juventud. Y lo que digo de Angela podría repetirlo de Felipe, María, Dolores y Manolo, que han sido mis sujetos de experiencia. Ahora bien, ¿cómo explicar esta diferencia de resultados? De ello hablaré extensamente en el número 5, al hacer un estudio comparativo entre el mediumnismo y el hipnotismo.

4.- Las comunicaciones mediúmnicas entre vivos. - La importancia teórica de este hecho es muy grande, puesto que

si se demuestra que la comunicación, no directa, sino oblicuamente entre niños es posible, ya no puede ponerse en duda igual posibilidad para un sedicente espiritista de difunto, puesto que el mecanismo de comunicación es el mismo.

Así podremos comprender mejor la génesis de esta última, sus causas de error, la parte que hay que conceder en toda comunicación a las interferencias y mistificaciones subconscientes que se encuentran en todos estos; pero especialmente contribuyendo a probar con rara elocuencia, la realidad no la ilusión, sino la realidad de las comunicaciones con los difuntos, bien entendido, siempre que aporten suficientes pruebas de identificación; y esto por la consideración de que en las comunicaciones entre vivos se puede estar seguro, por ser base la confirmación recíproca, de la realidad del acto de comunicación, puesto que las dos personas situadas "en los dos extremos del hilo" existen y su testimonio concordante

tiene carácter de decisivo.

De aquí que, cuando un "el otro extremo del hilo" se encuentre una personalidad de difunto, y lo pruebe, tal como ocurre en las comunicaciones mediúmnicas entre vivos, una ~~intrahispanismo~~ de difunto (la identificación) ~~mediúmnicamente~~ la autenticidad del hecho ya no puede ~~ponerse en duda~~ discutirse.

Por la gran importancia del tema, voy a aportar algunos ejemplos, que extraigo, así como los comentarios que los acompañan, de la notable obra de Bozzano Animismo o Espiritismo, profesía que redactó para el Congreso de Glasgow de 1937.

El gran literato inglés William Stead, director de la Review of Reviews, escogió como sujeto de experiencia una habitual (Miss Summers) colaboradora de su Revista, (que fué, más tarde, uno de sus mejores "corresponsales espirituales". Esta respondía inmediatamente a las invitaciones mentales de este último, en cualquier sitio que se hallase, iniciando conversaciones interesantísimas, ~~haciendo~~ con exuberancia de pruebas de identificación

personal. Este caso viene ampliamente expuesto poco menos que por el General Myers en la página 537 y siguientes del volumen IX de los Proceedings de la sociedad inglesa de investigaciones metapsíquicas. La relación está escrita por el propio Stead, quien dice:

"Bien que escéptico, empecé a experimentar pensando en una persona de confianza, que escogí por existir entre ambos una recíproca simpatía, y la prueba fue un gran éxito. Mi amiga no tenía dificultad para servirse de mi mano para darme sus noticias.

"Una vez, mientras mi amiga me dictaba una comunicación, la interrumpí bruscamente preguntando: "Sois vos quien escribís con mi mano o bien soy yo quien escribe con mi subconsciente?" Y a seguida mi mano escribió: "Os probaré que soy realmente yo quien usa de vuestra mano para escribir. En este momento estoy tendido sobre mi mesa escritorio, y tengo entre los dedos un objeto que ma-

mismo llevaré a vuestro despacho. Será como un pequeño donativo que aceptaréis. Se trata de la imagen de un viejo cardo." - Respondí: "Como, un cardo?" - "Sí, representa un grato recuerdo de mi vida que tengo en mucha estima. Mañana os lo llevaré y de palabra os explicaré mejor el caso. Espero que lo aceptaréis."

"Al día siguiente vino mi amigo al despacho y le pregunté amablemente si traía algo. Respondió que no, pero que había pensado realmente en hacerlo, pero terminó por dejarlo en casa. Entonces pregunté en mi confusión, respondiendo que se trataba de un regalo totalmente absurdo que no deseaba nombrarlo. Yo insistí, y entonces me explicó que se trataba de un pedazo de jabón! Quedé desilusionado ante el supuesto fracaso, y se lo dije. Pero ella, sorprendida, replicó: "Verdaderamente, es extraño! Todo ha ocurrido tal como habéis escrito en ese papel, y se trata en efecto de un "cardo", mas aún, de un "viejo cardo" que se halla impreso en un pedazo de jabón que os llevaré mañana. Habéis de saber que el "cardo" representa una

parte importante en los recuerdos de ~~mi~~ mi vida!! Y entonces mi amiga narró el incidente personal correspondiente a tal afirmación. Al día siguiente trajo el retrato de Jackson sobre el cual, en efecto, se veía impresa la imagen de un "viejo carro."

En el caso expuesto, el incidente (de identificación personal) concierne a probar a Stead que no se trataba de una mistificación de su subconsciencia sino de una real comunicación con la personalidad espiritual de su amiga, aparece adecuado a tal fin, visto que el regalo prometido ~~a tal fin~~ para probarlo consistía en algo tan raro que no puede explicarse por una coincidencia fortuita, ya que la imagen de un viejo carro no es, ciertamente, un objeto a dar como regalo.

Borrmeo añade que en el incidente que aquí se analiza, la sensitiva habría entrado aparentemente en relación mediúmnica con Stead durante el estado de vigilia, o sea contraviniendo la regla general, según la cual es necesaria una supresión o una disimi-

mación de la actividad psíquica consciente para que estos hechos puedan producirse, pero esto no quiere decir que los casos hayan ocurrido así, puesto que los sensitivos pueden caer en condiciones de sonambulismo vigil, sin que ni ellos mismos, ni nadie que se halle presente se dé cuenta de ello.

Añade, además, que la enseñanza teórico del incidente expuesto, como de todos los casos similares, consiste en la prueba indudable de que en las comunicaciones mediúmnicas entre vivos se trata de verdaderas conversaciones entre espíritu y espíritu, comunicaciones transmitidas a la personalidad consciente del medium, en este caso Stead, por medio de la escritura automática, sin cuyo requisito la conciencia normal de este último no hubiese tenido conocimiento del mensaje transmitido por su amiga, que solo hubiese captado subconscientemente, como así ocurre igualmente en los casos de personificación, en los que los médiums, al estar en trance, nada recuerdan de lo que minutos antes

han dicho, a igual hecho se produce el despertar del sueño hipnótico.

Voy a exponer otro caso, que aparece en la página 56 del libro Animismo y Espiritismo de Bozzano. Se trata de una persona que después de haberse mostrado reticente con Stead para confiarle su angustiosa situación económica, le habla de ella sin reserva (cuando se halla en condiciones mediúmnicas). Stead refiere:

"En febrero último (1893) me encontré en el tren con un señor que conocía de poco tiempo antes. Sabía que pasaba graves preocupaciones, de modo que nuestra conversación tomó pronto un carácter confidencial, deduciendo de ella que esas preocupaciones eran de orden económico. Entonces le dije que no sabía (si podría) o no sería útil, rogándole que con toda sinceridad me dijese cuál era su situación. Respondió que no debía entrar en este terreno y me obligaba a insistir. Nos separamos en una estación próxima, y aquella misma noche recibí de él una carta en la que se excusaba de no haber estado correcto conmigo. Recibí su carta a los diez de la noche, y hacia las

dos de la madrugada, antes de acostarme, me
senté ante la mesa, y dirigiendo mi pensa-
miento hacia la persona en cuestion, dije:
" Usted no tuvo la fuerza moral de
declararme cara a cara cual era su situacion
economica, pero ahora puede hacerlo escri-
biendo por mi mismo. Dga Cuanto debe
usted?" - Respuesta: " Mis deudas ascienden
a 90 libras esterlinas." - Habiendo pregun-
tado si la cifra era exacta, repitió con todas
las letras: " Noventa libras esterlinas." - En-
tonces pregunté:
- " Y esto es todo?"
- " Si, y no se como podré pagarlo."
- " Cuanto cree poder obtener (cuanto de la) de la propiedad
de qué me habló?"
- " Espero obtener cien libras, pero quizás
es demasiado. Pero he de venderla a cualquier
precio. Si pudiese ganarme la vida! Ha-
ria cualquier trabajo "
- " Y cuanto necesita para vivir?"
- " No creo que sea posible con menos
de doscientos libras al año, puesto que no estoy
solo: he de mantener a mis viejos. Si es-
tuviese solo, podria vivir con cincuenta libras,
pero despues hay el alquiler y el vestir. Podré

ganar una fal suma? No sé qué pensar."

"Al día siguiente, dice Stead, fuí a ver a mi amigo. Apenas me vió, dijo: "Espero que no se tomará ofendido por negarme a confiarle en qué circunstancias me encuentro, pero deseaba no molestarle con mis dificultades!" - Respondí: "No me he molestado, y, a mi vez, espero que no se ofenda cuando sepa qué he hecho!" y seguidamente le expliqué el método de comunicación mediánmica, añadiendo: "No sé si lo escrito por mi mano es cierto, y dudo en comunicárselo, pues creo que la cifra de su deuda, por mi mano escrita, es exigua para ser cierta, tanto más si pienso en su gran preocupación. Por tanto, yo le leeré antes la cifra en cuestión, y si resulta justa, entonces leeré lo restante; pero si es equivocada, entonces consideraré el caso como una mistificación subconsciente, en la que la personalidad de usted no entraría para nada!" - Mi amigo escuchaba interesado, bien que incrédulo. Yo proseguí: "- Antes que yo lea el mensaje es necesario que usted haga el cálculo del total de su débito; después, de la suma que espera alcanzar de la venta

de su propiedad; luego, de la que considera necesaria para vivir, junto con su familia; finalmente, de lo que le bastaría para vivir si fuese solo!" - Mi amigo se concentró un momento y después añadió: - "He pensado en todo esto!" - Entonces saqué mi escrito, leyendo: - "El total de su deuda es de novecientas libras!" - Oyendo esto, mi amigo, sorprendido, exclamó: "- Es exacto! De todos modos, la cifra por mi pensada es de cien libras, por haber incluido en la deuda el dinero necesario para los gastos corrientes."

"Yo continué: - visto que el total de la deuda resulta exacto, prosigo mi lectura. Usted espera obtener cien libras de la venta de su propiedad!" - "Sí, respondió, es lo que he pensado, aunque quizás es exagerada la cifra!"

"Usted me ha declarado que con sus obligaciones presentes no puede vivir con menos de doscientas libras al año!" - "Así es, en efecto." - "Pero ha añadido que si fuese solo, podría vivir con cincuenta libras." - Respuesta: "Ciertamente, mi cálculo aproximado es de una libra por semana."

"Resulta, por tanto, que mi mano transcribió exactamente el pensamiento

de una persona conocida, a la distancia de algunos millas, pocas horas después de que la misma persona me había escrito excusándose por no haber tenido el ~~coraje~~ valor de confiarme ~~sus~~ dificultades información que le pedía!"

Ante el valor de experiencia tan demostrativa, Myers rogó a Stead que le procurase el testimonio escrito de su amigo, a fin de archivarlo en la Sociedad inglesa de investigaciones psíquicas, y así lo hizo. Myers lo publicó en los Proceedings, volumen IX, página 57, suprimiendo el nombre del testigo, pero manifestando que lo daría en privado a quien lo deseara. He aquí el texto de la carta en cuestión:

"Amigo señor Stead: recibí vuestra relación, y nada tengo que oponer a la transmisión a la Sociedad. Todos los detalles en ella contenidos son escrupulosamente ciertos. Ignoraba su experimento, que supe, por usted, al día siguiente. Este experimento me ha impresionado mucho. Firmado: E. J."

Bozzano comenta el caso diciendo que no difiere de los otros de igual clase,

pero es de gran importancia teórica por la eficacia demostrativa, habida cuenta del diálogo mediúmnico, de las numerosas informaciones privadas obtenidas de una persona que pocas horas antes había verbalmente declarado a Stead que no quería descender a contiendas tan delicadas. Tanto un diálogo mediúmico tan largo y tan circunstanciado, pues ocupa cerca de cien páginas de los comunicaciones mediúmnicos entregados se determinan por el mecanismo de una supuesta clarividencia telepática o telemnémica? capaz de inmiscuirse en los más recónditos repliegues de la subconsciencia ajena, a fin de captar los elementos necesarios para representar una falsa personalidad de un comunicante, que resultaría una descarada dramatización espúrea de particulares percibidos telepáticamente?

No pueden ciertamente considerarse como percepciones telepáticas dramatizadas todas las que se hallan contenidas en los fragmentos de diálogo en los cuales Stead pregunta: "¿Y cuanto necesita para oírse?", obteniendo como respuesta: "—No creo que sea posible con menos de los cientos

liberas el año, puesto que no estoy solo: he de mantener a mis hijos, etc." Aquí nos hallamos en presencia de una respuesta que implica que quien la ha dado ha debido cumplir antes un cálculo mental; y siendo así, dicho cálculo no podía captarse en su subconsciencia puesto que se originaba en una especial pregunta que en aquel instante se le dirigía. La explicación racional del diálogo es que se trata de dos espíritus de vivo que conversan entre sí, mediumnímicamente.

De todo ello se deduce que si la hipótesis de la clarividencia telepática y de la telemnemia han de excluirse por inoperantes para explicar las manifestaciones entre vivos, entonces, con mayor razón deberán excluirse para la explicación de las manifestaciones de los difuntos, siempre que los datos necesarios para representar una sola personalidad de difunto deban buscarse en los subconscientes de individuos desconocidos del medium, esparcidos por el mundo.

En otros términos, aparece inevitable que para explicar las manifestaciones

de los difuntos, debe preferirse la hipótesis que armoniza perfectamente con la modalidad por la cual se producen las manifestaciones de los vivos, puesto que estos últimos resultan la sólida base de toda inferencia científica en tal naturaleza de hechos. Siendo así, deberá decirse que de la misma manera por la cual en las manifestaciones de los vivos, son los vivos mismos los que comunican a los médiums, o a tercera persona por conducto de los médiums, los detalles personales suficientes para identificarlos, así mismo en los casos de manifestaciones de difuntos, son los difuntos mismos los que comunican a los médiums, o por conducto de los médiums, los particularidades que los identifican.

En suma, la argumentación esencial en el presente debate consiste en que la característica de una comunicación entre dos espíritus aparece fundamental en ambas categorías, de manera que si la característica en cuestión es un hecho ya adquirido para las manifestaciones entre vivos no es posible eximirse de

Debe concluir que corresponde a un hecho altamente real y adquirido cuando se trata de manifestaciones de difuntos. Bien entendido, siempre a condición de que los informaciones dadas resulten ciertas, así como ignoradas de todos los presentes.

Creo demostrado pues — dice Bozzano — que las comunicaciones mediúmnicas entre vivos constituyen la base fenoménica fundamental de las investigaciones metapsíquicas, puesto que con ellas se puede penetrar en la génesis de la fenomenología supranormal, toda vez que en tal caso se llega a considerar a un mismo tiempo la causa y el efecto, el agente y el perceptor del fenómeno a investigar. Resulta, así, científicamente cierta la existencia de una personalidad integral subconsciente — el espíritu humano — capaz de entrar en relación con otra igual y viviente, ya sea conversando telepáticamente a distancia, una vez el lazo psíquico establecido, ya sea saliendo, en todo o en parte, del propio organismo somático, como

He aquí un tercer ejemplo, lleno de enseñanzas por cierto. Fué publicado en la Rivista di Studi Psichici de Roma, año 1898, página 143.

La familia Gorki residía en Saratoff, (Rusia). Se componía de madre, hijo, hija y un hijo de mayor edad que por razones de su cargo residía desde hacía algunos meses en Siberia. La familia tenía necesidad del certificado de nacimiento de la hija y no hallándose entre sus documentos se escribió al hermano mayor ausente por si lo había escondido en algún sitio. Pasaron muchos días sin obtener respuesta y como la fecha en la cual dicho certificado debía presentarse a la autoridad se acercaba, la familia empezó a preocuparse.

Una noche, como otras veces, se pusieron ante la mesita con un médium escribiente. Vinieron algunas comunicaciones escritas pero sin que ninguna hiciese referencia al tema de su preocupación. De pronto, el lapiz del médium se detuvo en el curso de otra comunicación, y con una nueva y nerviosa letra, empezó otra comunicación, casi ilegible. Se preguntó quien comunicaba, respondiendo que era el hijo mayor. Una angustia terrible se apoderó de todos por creer que debía ser muerto, y una vez pasada la

explicaciones de su silencio, suspendiendo la sesión convenida.

A los pocos minutos, un poco repuestos, el médium tomó el lapiz y escribió: el certificado se encuentra en una cajita interior de mi secretaire, mejor mueble que no habían examinado. Lo hallaron consignado en el lugar indicado.

Abatidos, levantaron la sesión llorando. Pero a la mañana siguiente recibieron del ausente, supuesto difunto, una telegrama en los mismos términos, palabra por palabra escrita, que la comunicación mediúmnica (obtenida el día anterior.

Unos días después, una extensa carta del ausente lo explicaba todo. En la noche de la tercera sesión había regresado a su casa tan fatigado que no tuvo ánimo de escribir. Llamó a un criado y le hizo expedir el telegrama antes dicho y se fué a la cama con la preocupación de no haber escrito, soñando que había sido personalmente a su casa a dar la información que se le pedía, y así lo dijo al levantarse al día siguiente.

Tal es el caso. Contra la hipótesis de una verdadera comunicación mediúmnica entre vivos, no podían imaginarse

suponiendo que
unos que (los beneficios supernormales del
medium escribiente hubiesen descubierto,
por doscriptencia directa, el sitio donde se
hallaba el documento, pero esta hipótesis no
puede admitirse por la circunstancia de la
identidad literal del mensaje escrito con
el telegrama enviado por el hermano mayor,
lo que demuestra que era el mismo el
autor de la comunicación. Y esto viene
aun corroborado por el hecho de que
el ausente, al acordarse, tenía como
un remordimiento por no haber escrito
a su casa, estado de ánimo que con-
tribuyó a determinar la transmisión
mediúmnica, como así lo confirma
el sueño que tuvo. Y aun sobre con-
firmar el hecho de la interrupción
de otra comunicación en curso, para
dar paso, por medio de la escritura,
a la percepción telepática lograda
del ausente, captada por el médium
y convertida en comunicación.

en los casos de bilocación), circunstancia fenoménica de suprema importancia, puesto que da la prueba experimental de la independencia del espíritu humano del organismo corpóreo, y de la trascendencia de los parámetros supranormales que subconscientemente existen en todos, dos condiciones de hecho indispensables para la demostración científica de la existencia del alma, y por tanto de su supervivencia. Y por ley de analogía, las manifestaciones mediúnmicas entre vivos dan la prueba indirecta, pero eficaz, de la autenticidad de iguales manifestaciones de los difuntos, pues si con los primeros se tiene la seguridad de hallarse en presencia de auténticas personalidades de vivos, que inobjetablemente se hallan "en el otro extremo del hilo," y no ante efímeras personificaciones fenoménicas, ante o hétero sugestivas, ha de concluirse en igual sentido para las manifestaciones de los difuntos en que ~~se~~ identifican ~~declaradas~~ su personalidad.

Antes de acabar con este tema, debo

permitido aportar un caso personal del que fuí actor. El caso es sencillo, pero denso trabajo, y tiene para mí el valor de haberlo vivido.

Estudiante de medicina en Barcelona, había pasado las vacaciones de navidad con mi familia, y al regresar a la ciudad condal mi padre me entregó quinientas pesetas que, una vez allá llegado había de librar enseguida a un señor que vivía en la calle de la Unión, encargándome sobremanera que una vez cumplido su encargo se lo comunicara para su tranquilidad. Conviene decir que era mi costumbre habitual escribir a mi casa en los primeros veinticuatro horas siguientes.

La ocasión el mismo día de mi llegada a Barcelona fuí a cumplir el encargo, pero la familia del señor a quien había de entregar dicha cantidad me dijo que se hallaba ausente, pero que llegaría al siguiente día. Esto me contrarió, pero decidí esperar a que, con su regreso, pudiese comunicar a mi padre el cumplimiento de su encargo.

Pasados dos días, volví al domicilio

de dicho señor, y tampoco pude realizar el encargo, pues, contra toda previsión, no había regresado aún, pero - añadieron sus familiares - era seguro que llegaría de un momento a otro. Excuso decir que mi disgusto fue grande, pues comprendía la angustia que debían tener en mi casa al no recibir noticias mías, contra mi costumbre, y mayor ante una delicada misión a cumplir.

Por fin, a los cuatro días de llegado a Barcelona pude entregar a dicho señor la suma entregada, de la que me libró el correspondiente recibo, que envié a mi casa, con una explicación de lo ocurrido.

No se inquietó mayormente mi padre al no recibir carta mía los dos primeros días después de mi partida, pero sí ante mi silencio en el tercero y sobre todo en el cuarto, en que empezó a temer lo peor: que en alguna colocación de la cuantiosa suma hubiera malgastado dicha cantidad y que ahora no me atreviese a confesarlo. Su preocupación era la que puede suponerse. Por fin, para salir de dudas, a las dos de la madrugada del cuarto al quinto día, hora en que yo racionalmente pensando

debía dormir, como así era, mi padre me llamó mentalmente y acudí a la cita, posesionándome de mi médium que el tenía a su lado, explicándole verbalmente lo ocurrido, añadiendo que así se lo decía en una carta ~~abierta~~ depositada en el correo (hacía) horas antes, en la que se incluía el recibo del señor de referencia, carta que recibiría pocas horas después, en el reparto de aquella mañana, como así ocurrió en efecto. Ni yo fuí, al despertar, el menor recuerdo de mi visita espiritual, ni del diálogo mantenido con mi padre, ni lo fué el médium el cesar la comunicación que por su intermedio fuera con mi padre, al que hubo de explicar lo ocurrido.

¿Cuál es la explicación de este doble no recordar? Es muy clara. La consciencia ordinaria no puede recordar más que lo que le ha llegado por los sentidos corporales, y estos no intervinieron para nada en el fenómeno, fuera en mi viaje espiritual como en el mensaje verbal dado. Fué mi espíritu, no mi cuerpo, quien actuó. Y como fue para posesionarme del organismo del médium, en Yo dejó de controlar

el propio cuerpo, no podía saber/oír/ qué
pasaba durante la producción del trance,
análogamente a lo que ocurre con el no
recordar de los hipnotizados, al despertar.

5.- Comparación entre hipnotismo y mediumnismo. - Anunciada al final del apartado 3 una examen comparativo entre estos dos estados próximos, pero no idénticos. Y - pero que el lector podrá convencerse de la utilidad del interés y de la necesidad de esta comparación.

El trance mediúmnico tiene de común con el sueño hipnótico que en ambos casos el propio psiquismo está bajo el imperio de una voluntad ajena, la del hipnotizador en un caso, la del comunicante, en el otro.

El automatismo creado de la personalidad creada por sugestión, mental o verbal, durante la hipnosis, que la convierte en una marioneta cuyos hilos mueve el hipnotizador, es tan completa, que Pierre Janet, así como crea en el hipnotizado una personalidad ficticia a su capricho, puede crear también la de un supuesto

"espíritu" que le dice comunicante. Esto, ¿qué prueba? Sencillamente, que lo que hace con el sujeto el hipnotizador, puede también hacerlo un difunto, sugiriendo igualmente al médium lo que nos comunicante, con lo cual se demuestra que por el mismo procedimiento, tanto desde aquí como desde allá, se puede sugerir una personalidad ficticia o real. Así, el argumento hecho relatado, lejos de constituir un argumento contra la teoría espírita, la refuerza.

Pierre Janet hace escribir automáticamente a sus sujetos en hipnosis, y algunos han querido deducir de ello que los médiums escriben siempre por sugestión de los vivos o propia, aunque cosas posibles. Pero demostrada la posibilidad de esta acción mento-mental entre vivos, ¿por qué razón no lo sería entre la mente de un difunto y la del médium? ¿Qué podría oponerse a ello? Nada, si es que los difuntos existen. Entonces surge el problema siguiente: como saber cuando la comunicación es verdadera y cuando es falsa? Ah, pues tal como se hace entre nosotros en la vida civil,

o sea por los rasgos de identificación personal que le aportan.

Si diferentes hay, hemos de atribuirles voluntad y poder de sugerir. Por qué no sí, como es lógico suponer, son más potentes que nosotros en estas actividades de orden espiritual? Y que el hecho es posible, acabamos de ver que la sugestión hipnótica lo demuestra sin posibilidad de duda. Veamos pues cuáles el argumento se vuelve contra los que lo habían formulado, puesto que cuando se había creído que la hipnosis había sumergido la hipótesis espírita, la resucitaba.

En el hipnotismo y en el mediumnismo hay esto de análogo: que el Yo personal abdica temporalmente su reinado. Se interrumpe el control de la vida consciente para dar paso a otro control, hipnotizador o comunicante. Pero las diferencias en ambos casos son de tal índole que solo pueden pasar desapercibidas a quien no tenga experiencia o a quien lleve un lastre muy grande de prejuicios. Ya se ha hablado al final del apartado 3 de lo que puede ocurrir sobre la eventual desagregación del Yo. Añadamos, entre otros,

las siguientes diferencias:

— El sueño hipnótico se provoca por la fijación de la mirada en un punto brillante, por pases magnéticos, por orden verbal o mental de dormir, o por presión sobre los globos oculares, sin que se tenga nada de cómo estos procedimientos actúan. El fenómeno mediúmnico no necesita nada que se le parezca de recogimiento, de una actitud expectante, por sí el hecho se produce.

— Orgánicamente, en la hipnosis hay profundas alteraciones de la sensibilidad, que puede desplazarse del cuerpo, al extremo que con una aguja podemos atravesar un miembro o arrancar un diente sin dolor. Ni esto, ni la rigidez cataléptica se han observado jamás en mediumnismo, durante el cual la sensibilidad y la motricidad muscular son normales.

— Psíquicamente, lo que caracteriza al sueño hipnótico es un considerable oscurecimiento de la conciencia y de la voluntad, que llega, esta última, a desaparecer, psiquismo automático, ciego, a los órdenes

del hipnotizador. En mediumnismo, la personalidad manifestada tiene personalidad propia y no se deja influir por el pensamiento de los presentes, ~~hasta~~ (hasta) el punto que yo he visto en una sesión mediumnica, la entidad comunicante andaba a puñetazos con los asistentes a la misma.

— En ningun caso, por sugestion hipnótica se hace podido manifestar simultaneamente dos o mas personalidades psicológicas. Bien que rarisimamente, se ha observado tal particularidad en las sesiones dadas por la señora Pipar, en las cuales una personalidad se dicente difunta se manifiesta hablando, a la vez que otra ~~aparece~~ lo hace escribiendo, lamentándose, la segunda, que la primera hable una lengua que ~~desconoce~~ (y que la estorba) hasta en lo mental. En lo ~~físico~~ objetivo, esta disfemia culmina dramáticamente en las celebres y clasicas sesiones mediumnicas de materializacion dadas por Estelle Livermore a William Crookes, en las que tres personalidades distintas se manifestaron en un mo—

miento dado.

— En hipnosis, la fenomenología es provocada, no tiene eclipses, es estable, puede producirse cuando se quiera. En mediumnismo ocurre lo contrario, puesto que el hecho puede producirse espontáneamente o provocándole, pero en este último caso, sin saber nunca si nuestro deseo se verá realizado, aun con la mejor voluntad del medium. [illegible]

— [illegible] hipnotizables. Si [illegible] fuese idéntico, habría mediumnismo contrario, y sería [illegible] obtener mediums, pues [illegible] hipnotizado [illegible]

— El hipnotizado personifica automáticamente lo que se le sugiere. En cambio, en mediumnismo, es la que quiere cuenta

voluntad; no sabéis nunca qué sor-
presa os manifestará, hasta el
extremo de que "alguien" completamente
desconocido aparece, echando por tierra cual-
quier explicación sugestiva, como por ejem-
plo en el caso Blodget dado por Elena Smith
al profesor Flournoy, de Ginebra.

— En hipnosis, cuando se han vencido las
dificultades iniciales, el sujeto ya no es libre
de desobedecer la orden de dormir. En me-
diumnismo, en cambio, no hay fenómeno
si el sujeto no quiere, por grande que sea
nuestro deseo de que se produzca, o lo
que es lo mismo, nuestra sugestión.

— En hipnosis, el contenido y el valor
intelectual de lo que dice el hipnotizado
es siempre equivalente al contenido y al
valor mental del hipnotizador. Lo que
ignora el hipnotizador lo ignoran los
hipnotizados, por ejemplo, una lengua
dada. En mediumnismo puede pasar
lo contrario, hecho de gran valor, que
marca la diferencia radical entre uno
y otro estado.

— Finalmente, los médiums son difícilmente hipnotizables. Si ambos estados fuesen idénticos habría de ocurrir lo contrario y nada sería más fácil que obtener médiums, pues con el hipnotismo los fabricaríamos a placer.

— El único carácter común que entre ambos estados existe, es que en los dos pueden aparecer fenómenos supranormales: clarividencia, telestesia, ~~etc, pero~~ visión panorámica, memoria retrospectiva, etc. Esto se explica porque el sueño hipnótico realiza, ~~como~~ tanto o más que el mediumnismo, la simplificación experimental máxima para descubrir el trabajo mental subconsciente, sede, como sabemos, de las facultades supranormales del espíritu humano.

Con lo expuesto, breve resumen de lo mucho que podría decirse, ya no es posible sostener, como ya con razón la hace, la hipótesis de la identidad entre

el trance mediúmnico y la hipnosis, y por consiguiente de la inutilidad de la hipótesis espírita, innecesaria para poder explicar sin ella la fenomenología supranormal; que sería enteramente animista. Para completar el tema, examinemos por qué razones puede explicarse el hecho de que la hipnosis pueda crear una habilidad mental ~~sobrenormal~~ y el mediumnismo no. El tema es nuevo, y sin ninguna pretensión de definir, ello es un ensayo de interpretación.

El estado hipnótico es comparable a un traumatismo de la mente. Hay, en la abolición consentida u obligada del control consciente, como una humillación, una violencia (moral) / el sujeto sobre que, inmerso en el sueño profundo, será esclavo de otra voluntad. Hay adelante, tema que, en cualquier momento, el hipnotizador haga de él lo que quiera, hasta el punto de que huya de él. Añadase que durante el estado hipnótico, el Yo solo abandona el control del cerebro propio, pero sin ausentarse del cuerpo, como lo prueba el hecho

de saber todo lo que se le mande hacer y comprende con pena que no puede dejar de hacerlo, si no es por gran repugnancia física o moral que nazca de sentimientos o convicciones muy arraigados. En suma, en el estado hipnótico, hay un choque, una lucha entre dos principios, que siempre acaba con la derrota del sujeto. Convengamos en que el estado de conciencia que de ello resulta no puede ocasionar más que un principio débil, propicio a la desagregación.

Nada de esto ocurre en el trance. Si el sujeto quiere, no hay fenómenos, por demostrada que está su capacidad de producirlos. A ningún médium le sido posible jamás, contra su voluntad, hacerle entrar en trance. De otra parte, todo ocurre como si durante el estado mediúmnico el Yo del sujeto no existiese como espectador a la experiencia, siendo como un ausente que conserva con su cuerpo solo los lazos indispensables para no interrumpir la vida orgánica. La pasividad

de que no se halla presente la persona en que, apesar de mantener orden, el despertar no recuerda nada de lo ocurrido, aunque se le haya ordenado durante el trance, al contrario de lo que sucede en hipnosis, con el misterioso fenómeno de las sugestiones post-hipnóticas, a realizar después de despertar, que se cumplen exactamente.

Resulta evidente, pues, que en el trance no hay violencia, ni choque, ni traumatismo psíquico, ni, por tanto, humillación. En estas condiciones, el Yo personal permanece intacto. Esta es otra diferencia radical entre ambos estados.

6.- Las mistificaciones y las interferencias en el acto de comunicar.

Este es uno de los temas mas importantes del estudio de los fenomenos metapsíquicos, puesto que la comprobación de errores, fallos y mistificaciones en los mensajes mediúmnicos, y su explicación, ha dado motivo a apasionadas discusiones, sosteniendo cada uno teorías afines o concordantes con la respectiva posición

ante el hecho metapsíquico globalmente considerado. Es probable que en el curso de esta obra se haga referencia a estas mistificaciones y errores, pero toda vez que he tratado con relativa extensión el hecho de las comunicaciones mediúmnicas entre vivos, podremos completar este estudio con la aportación de algunos casos en los que estos errores aparecen, contribuyendo así al estudio científico y objetivo de su género.

Uno de los casos de error de transmisión se contiene en el relato de las experiencias del Príncipe de Wittgenstein en el cual aparece que dicho aristócrata, deseando entrar en relación con su acostumbrada "corresponsal espiritual", orientaba su pensamiento hacia el domicilio de ella; pero como dicha corresponsal no se hallaba en su casa, mientras que una hermana de dicha señora se hallaba allí, esto determinó que el príncipe, por efecto de la "afinidad fluídica" de los dos hermanos, entrase en relación con la que solicitaba en dicho lugar. Y ocurrió que esta última narró al príncipe un incidente

de baile que le había ocurrido, y como el príncipe creía estar en comunicación con la hermana de la que realmente comunicaba, y no con esta, se determinó una intervención por autosugestión del príncipe, la que llevó la mano del medium a firmar el mensaje erróneamente con el nombre de la que creía ser la comunicante.

&

En la colección de Light de 1895, página 143 se publica otro caso de fotografía de comunicación, ocurrido a Stead con su corresponsal espiritual, la señora Summers. Dice así:

"Dicha señora había ido a visitar la tumba del poeta Matthew Arnold el día de Navidad; según me decía hallándose escribir mi mano, y preguntándole detalles sobre el viaje, me dijo haberse trasladado a la estación de Paddington, que había tomado tal tren, habiendo podido instalar en un compartimiento, solo durante el viaje, y que después había tomado otro billete para la estación de Salisbury. A esto yo observé que no podía ser, puesto que en esta última estación no existe. Pero ella continuó diciendo haber tomado un billete para Salisbury, y allí llegada, dijo haberse

trasladado al cementerio, que se hallaba cerca, dirigiendo sus pasos hacia la tumba del poeta, sobre la cual depositó un ramo de flores blancas, y luego volvió a la estación empuñando, también sola, un compartimiento.

"Como se ve, comenta Stead, en tal comunicación se contiene una descripción minuciosa de hechos por mí ignorados. Pero al mismo tiempo encontramos los errores que se intercalaron, más interesantes que los datos verídicos de la comunicación.

"Cuando vi a mi amiga, y le hice observar que en Caleham no hay estación ferroviaria, me respondió: "En efecto, no la hay; yo tomé el tren en Staines". A lo que repliqué: "Entonces, por qué escribió con su mano que había tomado billete para Caleham?" respondiéndome que, en efecto, había pedido billete para Caleham, pero el empleado le dió un billete para Staines, por ser aquella la estación donde dejar el tren para ir a Caleham.

"Estos son los hechos, y ahora analicemos otros errores de la comunicación, resultando que dicha señora no había trasbordado, en Londres, a la estación de Paddington, sino

a la de Waterloo, que los flores esparcidos sobre la tumba del poeta no eran blancos, sino azules. Como darse razón de estos hechos? Solo aceptando a la ligera o a la fantasía de la imaginación de la comunicante, la cual, habiendo transmitido la comunicación de un hecho real — la visita, en el día del Recuerdo, a la tumba del poeta Matthew Arnold — la habría alterado en los detalles accesorios, que no pueden desvirtuar alterar el hecho de la comunicación medianímica producida."

Pero estos errores tienen un gran valor teórico, puesto que, independientemente del juego de la fantasía de la comunicante, ella no podía ignorar que lo ocurrido era no lo que había dicho en su comunicación a Stead, sino otra cosa muy diferente. Pues bien, si la personalidad medianímica manifestada a través de Stead hubiese sido sola, y su origen hubiese procedido de la subconsciencia de Stead sustrayendo de datos ó captados telepáticamente o criptestésicamente de la subconsciencia de la comunicante, en este caso el error no hubiese sido posible, puesto que la facultad inquisitiva del medium no hubiera podido leer en la mente de la

comunicante mas que la verdad de lo ocurrido, y no una version fantástica de los hechos, lo cual viene a confirmar que la comunicación, ~~revelada~~ y no una fabulacion subconsciente, era cierta.

Un hecho digno de notarse es que cuando quien experimenta se muestra exigente, insistiendo para obtener respuestas demasiado complejas para la capacidad de percepcion subconsciente de la sensitiva, entonces vienen dictadas respuestas, que, bien que acordes con la demanda, son fatalmente inventadas. Sirva de ejemplo el caso relatado por Kerrnhaus en los Proceedings ingleses, (volumen III, paginas 3 a 23), en que la médium era su mujer, con la que experimentaba desde hacia años, dando respuestas siempre pertinentes y conformes a la realidad de los hechos; pero perteneciendo Kerrnhaus a la masonería, y habiendo pedido a su esposa, en una sesion, que le transcribiese la plegaria masónica para la promocion al grado de Gran Maestre, recibió una larga comunicacion en tal sentido, en la cual, a través de varia-

mirenios mediúmnicos, se trataba de conjunto de una fantástica invención.

Esto es muy interesante por la analogía que presenta con los correspondientes intervenciones mistificadoras que se observan en las comunicaciones mediúmnicas genuinamente espíritas.

Después de esta digresión sobre las mistificaciones, que será completada más adelante cuando se trate de hechos análogos en las comunicaciones con los difuntos, y volviendo a las experiencias de Stead, relataré, para terminar, el caso ocurrido con persona que ignoraba que el ~~periodista~~ hiciera experiencias de comunicación entre vivos, sin estar ambos vinculados por parentesco o simpatía. Stead escribe así:

"Hace algunos meses me encontraba en Redcar, en el Norte de Inglaterra, y debía ir a la estación a esperar una señora extranjera, colaboradora de la Review of Reviews. Me había escrito que llegaría hacia las tres de la tarde. Yo era huésped de mi hermano, cuya casa ~~se hallaba~~ distaba diez minutos de la estación.

Cuando faltaban veinte minutos para las tres, se me ocurrió que con la expresión "hacia las tres", dicha señora quisiese decir antes de la hora indicada, y como no tenía una guía de ferrocarriles, dirigí mi pensamiento hacia dicha señora, pidiendo que me informase, por medio de mi mano, sobre la hora precisa de su llegada. Inmediatamente respondió a mi pregunta mental, escribiendo primero su nombre, informándome que la hora de llegada era las tres menos diez minutos. No había tiempo que perder, pero antes de salir le pregunté en qué estación se encontraba en aquel momento. Mi mano escribió: "Estamos detenidos en la estación de Middlesborough, y venimos de Hartlepool."

"Apresurado el paso, llegué a la estación, y mirando el horario vi que la hora de llegada era las 2'52. Pero el tren venía con retraso, y a las 3 aun no había llegado, ni a las 3'5. Entonces tomé un papel y un lapiz, pidiendo mentalmente a mi amiga en qué punto del trayecto se hallaba, e inmediatamente, después de haber escrito mi nombre, me dijo: "En este momento el tren gira la curva que precede a la estación de Redcar."

dentro de un minuto llegaremos". - Y
oí pregunté: "Por qué este retardo?" - Res-
puesta: "Estuvimos detenidos mucho tiempo, no
se por que, en Middlesborough". - Metí en mi
bolsillo el papel y me acerqué al coche mi-
entras el tren aparecía a distancia. Cuando
dicha señora saltó de él, le pregunté que había
ocurrido, manifestándome que habían tenido
una larga espera en Middlesborough,
sin saber el motivo." Entonces yo le dije
leer el papel que llevaba en el bolsillo
quedando maravillada" (Sigue el testimonio
de dicha señora, que firma con su propio
nombre de Gerda Grass. (Proceedings de
la Sociedad inglesa, volumen IX, página 59).

En este caso no puede caber duda
sobre la comunicación mediúmnica entre
vivos ni en se trata realmente de una
comunicación entre dos antiguos espiritu-
ales sabemos ciertos. Pero su mayor interes
ridad en que parece contradecir el supuesto
segun el cual cuando una persona entra
en relación psíquica y en conversación ~~direc-~~
~~tamente~~ con otra distante ha de estar en
condiciones de desdoblamiento físico o por lo
menos de "ausencia psíquica", evidente o

barnada, puesto que la amiga de Stead respondía siempre inmediatamente a las preguntas que se le hacían. De aquí que pueda formularse la siguiente pregunta: ¿debía admitir una tal prontitud en el caso del estado normal a la condición de inconsciencia, y viceversa? Parece que sí, y para probarlo existen numerosos casos, que no resumo para mayor brevedad, pues los casos de ausencia psíquica son numerosos.

7.- El caso Gordon Davis.- Las observaciones precedentes resultan interesantes en cuanto se prestan a dilucidar un famoso caso reciente de comunicación mediúmnica entre vivos del cual se ha pretendido hacer como un espantajo a montar ante los propugnadores de la hipótesis espírita. Discutámoslo, ~~una vez aclaradas~~ siguiendo la exposición que del mismo hace Bozzano. La refiere el profesor Sool en el volumen XXXV, página 560-580 de los Proceedings ingleses. Sool lo relata en los siguientes términos:

"Se trata de un caso en el que se comunicó espontáneamente con la "voz directa"

una persona que quien experimentaba creía difunta. Tal persona reprodujo más o menos acertadamente la tonalidad de su voz y sus características de expresión. Describió, además, episodios de su vida unos conocidos, otros ignorados del experimentador. Interesante es hacer observar el hecho de haber dado una descripción detallada del piso que un año después había de ocupar. Volviendo sobre el pasado, explicó la substancia de la última conversación que con el Time, en suma, se comportó como si fuese un difunto enviando un mensaje a los suyos. Pero al mismo tiempo, el experimentador descubrió que tal personaje era vivo, y sirviéndose de un diario de sus actividades que Gordon Davis llevaba, pudo saber con precisión lo que este hacía en el momento en que se desarrollaban las dos sesiones medianímicas en los cuales se había manifestado. "

El hecho de que cuando Gordon Davis se había manifestado mediúnimicamente se hallase en su despacho hablando de negocios con sus clientes se pretende que resulta un gran valor teórico, puesto que si así era, no podía tratarse de una auténtica mani-

sentarían de vivos, y por analogía deberíamos inferir cosa análoga cuando se trata de manifestaciones de difuntos.

Luego observar que los diálogos desarrollados en el caso Gordon Davis fueron tan breves que duraron cosa de un minuto, durante el cual parecía en condiciones de ausencia psíquica, ~~sobrenatural~~ sin darse de ello cuenta el médium ni los personas que con él hablaban en el despacho.

Lo perturbador de este caso es que el comunicante se creyera difunto, cuando no lo era. Sería debido a que tal idea fuese sugestionada al comunicante por las comunicaciones espíritas del médium? Son relativamente numerosos los casos en que así ocurre, y es por esto que nos parece, la única, la explicación más racional.

8.- Clasificación de los fenómenos metapsíquicos.- Ordenar

Es sorprendente ver como personas sensatas se aventuran a juicios sobre la ciencia metapsíquica, sobre todo en sentido de menosprecio, sin tener de ella la menor idea ni haber dedicado a su estudio una mediana atención. No les dice nada

que los más grandes figuras de la ciencia contemporánea sean apasionados investigadores de esta importante rama del saber humano, y que en el momento de escribir estas líneas, hasta menos que ~~cinco~~ diez premios Nobel: Richet, Bergson, Koch, Brieux y Einstein se cuentan entre los mismos, a los que hay que sumar centenares de profesores universitarios. Y estos precipitados juicios, reveladores de un gran fondo de prejuicios, se emiten sin pensar que la metapsíquica, que se halla en sus comienzos, por la vastitud del campo en que opera, y por los crecientes dificultades que surgen para su interpretación y por la profundidad de los problemas morales y filosóficos que colateralmente surgen, exige, antes de permitir una opinión, laborgiosos estudios además de una no pequeña cultura científica y filosófica.

A fin de demostrar que en estas palabras no hay la menor exageración, será bueno que, como un punto de vista global, se contemple en su integridad la vastitud de esta fenomenología. Esto se verá por los cuadros sinópticos que figuran, a fin de orientar al lector, dividamos de una manera didáctica, sin dejar

de reconocer que en esta clasificación de los hechos, como en las de todas las ciencias, hay algo de convencional. Véase el primero:

Fenómenos
- Objetivos o físicos.
  - TELEQUINESIA
  - TELEPLASTIA
- Subjetivos o mentales.
  - CRIPTESTESIA
  - TELEPATIA.

Toda la metapsíquica, en sus variadísimas modalidades, está contenida en estos cuatro grupos de fenómenos. Entendemos por Telequinesia la producción, a distancia, de movimientos sin contacto aparente, o cualquier acción física análoga, debida a una energía X de carácter, no ciego, sino inteligente, como lo es siempre cualquier hecho metapsíquico. Se tratará de Teleplastia cuando esta energía sea suficiente para modificar la materia. Damos el nombre de Criptestesia (sensibilidad oculta), a la facultad de percibir a distancia, en el espacio o en el tiempo, una realidad exterior, sin el concurso de los sentidos orgánicos. Finalmente,

La Telepatia es un hecho puro y directo de psiquismo a psiquismo, intermental. Cuando la manera voluntariamente se trata de lo que llamamos transmisión del pensamiento, pero si se produce inconscientemente y expontaneamente es la telepatia propiamente dicha.

Fenomenos físicos u objetivos.

Modalidades de la Telequinesia

- Golpes, ruidos y contactos.
- Escritura directa
- Levitacion
- Aportes y exportes
- Fenomenos físicos en el momento de la muerte.

Modalidades de la Teleplástia

- Modificacion de la materia
- Inflamabilidad al fuego.
- Estigmatizacion
- Ideoplástia
- Curaciones llamados milagros
- Materializaciones
- Desmaterializaciones
- Penetracion de la materia
- Voces directas (sin médium)
- Musica transcendental
- Bilocaciones
- Fantasmas de vivos o de muertos
- Cosas encontradas (duendes)

Fenomenos mentales.

Modalidades de la Criptestesia

- De frontera
  - Presentimientos
  - Precocidades
  - Genio
- Psicometrica
  - En personas
  - En animales
  - En la materia inanimada
  - De ambiente
  - En difuntos.
- Vision panoramica
- En estado normal
- En hipnosis
- En anestesia
- En sueño
- En sensitivos

Modalidades de la Telepatia

- Espirita
  - Alfabeto oculto
  - Correspondencias cruzadas
  - Xenoglosia
  - Mediumnismo
- Espontanea
  - En niños
  - Espontanea
  - Individual y colectiva
  - En retardo
  - Simbolica
  - Premonitoria
- Provocada
  - Transmision del pensamiento.

9.- El milagrismo humano.- Es posible que algún lector se pregunte si en todo esto hay algo de verdad, que una fenomenología supranormal exista, y, más que nada, si es cierto que asistimos al nacimiento de una nueva ciencia, revolucionaria como ninguna otra.

La respuesta es que todas las dudas y los prejuicios se han de desvanecer ante hechos cuya comprobación está al alcance de todos. No hay más que obtener algún rendez-vous con cualquiera de la docena de buenos sensitivos que hay en París o en Londres, por ejemplo, como quien escribe lo ha hecho con la señora Piper, para que toda duda evaporedca. Pero es que la realidad de la metapsíquica viene avalada en el momento actual por los físicos eminentes del pensamiento científico, y sin olvidar que en ciencia el argumento de autoridad vale poco, mucho quiere decir la opinión de estos hombres, nacida de un largo estudio experimental de los hechos.

Creo que después de mis experiencias de personificación de tipo espírita con la señora Piper, con la que celebré más de 50 sesiones,

William James declara: "Estoy absolutamente cierto que la señora Piper, durante el trance, conoce cosas que no ha podido conocer despierta"; y, a su vez, Sir Oliver Lodge dice "que los datos e informaciones suministrados por la señora Piper durante el trance no son adquiridos por los métodos banales ordinarios y excluye el empleo de los vías sensoriales", es que a testimonios de esta clase no hemos de darles un gran valor? Aquella posición que consiste en decir yo ya tengo mis ideas formadas sobre estas cosas y nada me las hará cambiar, constituye un sacrilegio científico puesto que las convicciones nada valen ante los hechos. Por lo contrario, la experimentación se rie de lo ya adquirido, que en ciencia no es nunca definitivo. Los descubrimientos de Pasteur, de Darwin, y de Kepler y de Harvey destruyeron la ciencia hasta aquel momento constituida.

Por otra parte, se puede estar seguro de que la Metapsíquica, por revolucionaria que nos parezca, no destruirá la física, ni la biología, ni la matemática clásica, que seguirán siendo tan admirables como siempre. Añadirá verdades nuevas, esto sí. Si

se descubren otros caminos que los conocidos para que nuestra mente capte una realidad exterior, por distante que sea en el Tiempo o el espacio, será una cosa admirable, pero lo otro, la percepción sensorial clarísima, quedará.

Hasta hace pocos años, la ciencia oficial se había mostrado indiferente u hostil a admitir la realidad de lo supranormal. En 1925, Richet, al dejar, por jubilación, su cátedra de fisiología, decidió que su última lección trataría exclusivamente de Metapsíquica. Por cortesía, informó de ello al Decano de la Facultad de Medicina. Esta, como era de suponer, se solemnizó en gran manera. Una última lección de Profesor es siempre una solemnidad a la que asiste el cuerpo profesoral y buen número de personalidades. Cual sería el efecto de una lección de Metapsíquica ante una tal asistencia, en su conjunto hostil a esta ciencia naciente, compuesta de gente que creía poseer la verdad del mundo!

Diez años nos separa ahora de Richet, y para que se vea el camino recorrido en tan poco Tiempo en la opinión pública, aún en los medios científicos oficiales, basta decir que los últimos escritos necrológicos que entonces se publicaron en los escritos científicos, en los

médicos particularmente, se hablaba de Richet metapsiquista en términos de elogio por su apostolado para abrir los ojos de los hombres de ciencia sobre el tesoro oculto que se contiene en el espíritu humano. Y es de una grande significación que en el único discurso pronunciado en la ceremonia fúnebre, el profesor J. L. Faure, representante de la Facultad de Medicina, hubiese pronunciado las siguientes palabras: "Era, Richet, ante todo, un espíritu libre, que ha tenido el coraje de afrontar las sonrisas y los sarcasmos, porque sabía que el todo de verdades profundas que los sabios han arrancado de la noche del pasado, hay aun muchas cosas que ignoramos y que hay que llegar a conocer. Y sus ojos acostumbrados en el dominio dificilmente accesible de la Metapsíquica, donde los problemas no pueden ser resueltos ni por una indiferencia fácil ni por medios muy fáciles aún, sino por experimentos bien llevados, son, precisamente, uno de los testimonios mas potentes de su sinceridad de sabio y de la independencia de su espíritu."

Ciertamente, el autor de admitir lo supranormal hay que estudiarlo, obteniendo una disciplina científica severa;

pero cuando demuestra existir, inexorable, destruyendo todas las objeciones; hoy que aceptado si no se quiere dar un mentís a las leyes del método experimental. La naturaleza propondrá siempre a la curiosidad de los hombres los fenómenos metapsíquicos. Si son reales, y nadie que los haya estudiado podrá decir lo contrario, la inteligencia humana se verá inevitablemente conducida, un día, a hacer de ellos el principal objeto de sus preocupaciones, [illegible]

La batalla por la Metapsíquica, quiero decir la de interesar a la selección intelectual del mundo, está ganada. Se comprende que así sea, puesto que al interés científico de estos estudios se añade otra consideración de gran valor, y es que nadie puede existir insensible al interés dramático de los problemas que esta ciencia plantea, que ella son [illegible] nada menos que la historia del hombre en busca de la verdad, de esa verdad que un seguro instinto hace ver que encierra todo el presente y el futuro destino del hombre. Según

la expresión del profesor Flournoy, los fenómenos metapsíquicos que no son ignorados, hoy en día, más que de aquellos que voluntariamente se tapan los ojos y los oídos.

10.- Algunos hechos; las teorías después. - Conviene que el lector, sin renunciar a su necesaria independencia de juicio, aborde el estudio de los hechos supranormales sin que le quepa duda alguna de su realidad, que entre en ellos, para ver claro. Toda ciencia se constituye de observaciones y de experiencias, ambos igualmente necesarios y de igual valor. Luego viene el conocimiento de las leyes que los regulan, de las relaciones que entre ellos existen, por su ordenación comparada, intentando finalmente la interpretación teórica.

Aportaremos, como anticipo, algunas observaciones y experiencias a tal extremo decisivas que si después de su conocimiento le queda al lector alguna duda de que lo supranormal existe, es preferible que no siga leyendo puesto que su lectura no ha

llegado.

Los ejemplos que siguen han sido tomados de las mejores fuentes de información. La mayor parte figuran en los Proceedings ~~volúmenes~~ volúmenes de Proceedings de las Sociedades inglesa y americana de investigaciones psíquicas, que desde 1883 publican dos volúmenes anuales; de la obra cumbre del genial Myers La Personalidad Humana; del Tratado de Metapsíquica o de Nuestro texto sentido, de Richet; de la obra clásica en la materia Phantasms of the living de Gurney, Myers y Podmore; de la Revue Metapsychique, órgano oficial del Institut Metapsychique International de París, declarado de utilidad pública por un decreto de Briand; finalmente, de la importante obra de documentación y de crítica teórica de los hechos que constituyen los numerosísimos libros, monografías y artículos de Bozzano. Oportunamente, yo aportaré algún caso personal. Los ejemplos se redujeron, de momento, a la fenomenología subjetiva, puesto que la objetiva es difícil darla en extracto, reservando tratarla con amplitud más adelante.

11.- Alucinaciones telepáticas vicarias.

Caso Wingfield. (1). He aquí el relato contenido en la carta del señor Frederic Wingfield, residente en Belle-Isle-en-Terre, (Costas del Norte), de fecha 20 de diciembre de 1883:

"En la noche del jueves 25 de marzo de 1880, iba a acostarme después de haber leído mucho, como era mi costumbre. Soñé que estaba extendido sobre mi cama y que leía, cuando al levantar los ojos mi distinguido a mi hermano Ricardo que estaba sentado en una silla cerca mi. Soñé que le hablaba, pero que el inclinaba solamente la cabeza a manera de respuesta, después se levantaba y abandonaba la habitación. Cuando desperté, comprobé que estaba derecho, un pié en tierra y el otro encima de la cama, y que trataba de pronunciar el nombre de mi hermano. La impresión de que el se hallaba presente era tan fuerte, y la escena que había soñado tan viva, que me fuí al Salón a buscarle. No examiné todo aque-

rondo encontrado, o que la aparición se produjese de nuevo, sin fundamento. Pero el presentimiento que tenía de una desgracia inminente o cumplida era tan fuerte que anoté en mi diario: aparición, noche del jueves 20 de marzo de 1880, de R. W. B. God forbid.

Tres días después recibí la noticia de que mi hermano Ricardo Wingfield Baker había muerto el jueves, 20 de marzo, a las 8'30 de la noche, a consecuencia de las heridas recibidas en una caída de caballo, casualmente.

Doy mi palabra de honor de que los cosas han ocurrido exactamente tal como los relato. No he tenido jamás sueños de esta especie, ni alucinaciones de ninguna clase.

Este caso excluye todo fraude, todo error, todo azar. Si el testimonio humano tiene algún valor, hay que aceptarlo como cierto. El fantasma aparecido en sueños era una realidad objetiva. Por eso la alucinación, en casos así, por corresponder a una realidad que se produce exteriormente, se llama verídica.

---

(1) - Publicado en Phantasm of the living, 1880, página 199.

Caso Emma. (1) – Esta alucinación recibida contiene también un caso de muerte. La protagonista es relatada por Emma Burger, mujer inteligente que ha estado durante 20 años al servicio de la condesa de Usel, que es quien escribió el relato, en los siguientes términos:

" Estaba prometida con Carlos B, y el casamiento estaba convenido. Emma estaba entonces a mi servicio en mi casa de Usel, en Corrèze. El primero de Agosto de 1875 Emma partió de París para Usel. El 7 del mismo mes recibió una carta de su novio Carlos anunciándole que por asuntos de familia iba a pasar unos días en los Ardenes. La Salud de Carlos era buena. La boda estaba decidida y Emma no tenía la menor inquietud sobre nada.

" La noche del 15 de Agosto, Emma dormía como de costumbre en un gabinete de toilette contiguo a mi habitación, cuya puerta estaba abierta. Al lado del lecho de Emma había

---

(1).– Publicado en Phantasms of the living, 1926.– II. – (páginas 696 – 699)

Caso David M. Connel.-

M. G. Murphy, en su trabajo titulado Esquisse sur. évolution de la Science, publicado en el volúmen I de la Revue Belge de 1946, relata el caso siguiente.

El participante fue el teniente J. Larkin, de la R.A.F. La aparición, la de uno de sus amigos, el teniente David M. Connel, muerto en un combate aéreo en diciembre de 1919.

El teniente Larkin refiere que se hallaba en su habitación, ante el fuego, ocupado en leer y escribir. Hacia las 3'30 oyó pasos en el corredor. La puerta se abrió con la misma brusquedad propia de su amigo. Oyó claramente que este le saludaba diciendo: "Hello Boy". Se volvió a medias sobre su silla y le vió en el umbral de la puerta, tocando un uniforme de aviador pero ~~desconocido~~ creyendo ver a su amigo de oficial de marina. Le ~~le~~ apareció con su fisonomía habitual.

En respuesta a su "Hello Boy", Larkin ~~dijo~~ respondió: "Hello, ya de vuelta?" A lo que la aparición añadió: "Si." Larkin no lo perdió de vista mientras hablaba. Después, la aparición cerró la puerta y salió.

Para siempre después, un amigo vino a visitar a Larkin, explicándole la misión que acababa de hacer. Este amigo testificó que así fue, en efecto, en la semana siguiente,

de costumbre, por la Society inglesa.
El caimán dio saltos que hacía los 3'25 de
nuestro Comité había sido muerto en un
cabo aéreo. Se comprobó que en el mo-
mento de su muerte llevaba un abrigo
de marinero, contra su costumbre.

la (pequeña) puerta de la escalera de servicio, disimulada por la cortina de la cama, de manera que una persona que estaba echada en el lecho debía apartar la cortina y levantarse para ver quién entraba por la escalera. He aquí - dice la condesa, el relato que me ha hecho Emma:

"Sería las 11 y ½ de la noche me metí en la cama. La condesa estaba en su lecho en la habitación vecina. Entendí entonces un ligero ruido, como si la puerta de la escalera de servicio se abriese. Me puse de rodillas sobre la cama para alzar la cortina y ver quién entraba. Entonces percibí distintamente la persona de Carlos B. Estaba de pie. Su bastón y su sombrero estaban en la mano derecha. Con la mano izquierda tenía la puerta entreabierta y el permanecía en la abertura o dintel de la puerta. Llevaba su habitual vestido de viaje. Una lámpara alumbraba suficientemente la habitación. La figura de Carlos era sonriente. Me ha mirado sin decir nada y sin dejar la puerta. Entonces le he dicho con severidad: "¿Qué vienes a hacer aquí? La señora condesa está allí. ¡Márchate!" Y como no se movía he repetido: "¡Márchate de una vez!" Entonces, sonriendo, me ha

dicho: "Vengo a despedirme. Voy de viaje adiós." Es en este momento que la conserje, me habiendo dormido aún, leía en el lecho, habiéndome oído hablar alto, me dijo: "Que os pasa, Emma, soñais?" En lugar de responderle, creyendo Carlos se hallaba aún junto a mí, le dije en voz mas baja: "Pero márchate!" Y entonces desapareció, no subitamente sino como quien cierra una puerta y se va. Y es solamente entonces que, por una demanda mas apremiante de la conserje respondí que tenía una pesadilla.

"Yo estaba perfectamente desvelada. Pensé entonces que Carlos había venido a sorprenderme pero sin preocuparme me dormí pronto.

"Al día siguiente me sorprendió no oir hablar de Carlos a nadie, preguntando si le había visto. Todos se burlaron de mí y creí por creer que había soñado."

* Un día después Emma recibió una carta (que he leído) anunciándole la muerte de Carlos ocurrida en la noche del 15 al 16 de Agosto, a consecuencia de una enfermedad del corazón que todos ignoraban.

Siguen las certificaciones de conformi-

dad de la condesa y de todo el personal a su servicio.

En este caso, también de telepatía pura, son de señalar dos circunstancias. Una, que no se trata de una simple visión fantasmática, como en el caso anterior, sino de una manifestación en la que figuran tres actores, escena de relativa duración. Otra, la particularidad de que el fantasma de Carlos hubiese podido abrir y cerrar una puerta, con la importancia teórica que el hecho reviste, como más adelante haré observar.

12.- Alucinaciones telepáticas genéricas vistas colectivamente.

Caso Wickham.- (1).- Madame Wickham, en Malta, iba todos los días al hospital, donde un oficial inglés era curado por una herida recibida en Telle-el-Kabir. La herida se gangrenó y la muerte era inminente.

Una noche, pensando que el fin no llegaría en las horas inmediatas, la señora Wickham se retiró a descansar en su casa. A las tres de la

(1).- Richet, Traité de Métapsychique, pág. 438.

madrugada, su hijo, de nueve años de edad, la despertó gritando: "Mamá, mamá, mira al señor B, (el enfermo en cuestión). Me desperté precipitadamente, escribe la señora Wickhorn, y vi claramente la forma del señor B, flotando en la habitación, a palmo y medio del suelo. Sonriéndome, desapareció a través de una ventana. Iba en toilette de noche, pero el pie gangrenado me pareció igual, semejante al otro pie, con que alternamos mi hijo y yo.

"Media hora más tarde me comunicaron que el señor B. acababa de morir."

Caso Palladia. (1) - Este caso es muy notable y difícilmente resumible puesto que se trata, no de una aparición, sino de repetidas apariciones del fantasma de Palladia, una niña de 14 años, vista por diversas personas en el espacio de 17 años, y aun vista por animales domésticos, como perros, que huían a su paso, con lamentos y con el pelo de la espalda erizado, como aterrados.

---

(1).- Publicado en los Proceedings of the Psychical Research de Londres, volumen X, página 384 y siguientes.

Caso de Saint-Edmond. (1) Un muchacho de 15 años enviado al colegio de Saint-Edmond, en el Hertfordshire, se ahogó accidentalmente. El director del colegio, señor Cox, quiso ir el mismo a dar la triste noticia al padre del difunto; pero este, al verle, dijo: "No tiene necesidad de decirme nada, puesto que ya se que mi hijo ha muerto. Mi hija Catalina y yo le hemos visto en pleno día por la carretera; iba a su lado un hombre con un sombrero de negro. Su forma era transparente, puesto que a través de ella veíamos un labrador trabajando en el campo."

Problema: el fantasma del hijo difunto ha sido realmente visto por el padre? Richet cree que sí, pero Vasse, como todos los metapsíquicos que se muestran reticentes a aceptar la teoría espírita sobre los casos de aparición de difuntos, prefiere suponer que la clarividencia del padre había sabido suponer —inconscientemente— la muerte de su hijo, y que

(1) Publicado en el Traité de Métapsychique de Richet, 2ª edición, página 449. - Recogido también en la Revue métapsychique, 1938, pág. 271

te comunicó esta información a la conciencia normal, por medio de una imagen: la forma del difunto.

Creo haber dicho que el padre no fue el único que percibió el fantasma, puesto que su hija Catalina también lo vió. Entonces, para eliminar la hipótesis espírita deberíamos admitir que también ella, en el momento de la muerte de su hermano, fué víctima de una alucinación, coincidencia casi imposible. Así, el carácter colectivo de la percepción arguye irrevisiblemente a favor de la realidad de la percepción y de su carácter espírita, y en eso confluían el mismo Varne.

En este caso, sin la percepción colectiva, la interpretación razonable alucinatoria hubiera podido sostenerse. Esto nos permite creer que en la mayor parte de casos de percepción inobjetivable, su naturaleza es también espírita.

El relator es el juez E. Marutchitch, de Pietroburgo, distrito de Voronej, y en el expediente abierto, como de costumbre, por la Society inglesa, figuran las atestaciones firmadas de los diversos personas que en condiciones variadas vieron colectivamente o individualmente el fantasma, principalmente el padre de la difunta Pallodia, y el pequeño Oleg, de tierna edad, hermano de la aparecida.

Para decir hasta que punto era familiar, diríamos normal, este aparición fantasmática, citaré, entre otros, el siguiente episodio. El juez Marutchitch se alojaba en casa de su prometida, y Pallodia se apareció a entrambos en la misma mañana, manifestándose primero a la novia, aun en la cama, sonriendole al oido: "No te asustes, que soy buena y cariñosa", y luego al novio, al cual había dicho: "Vengo de allí y la he visto", y sonriendo desapareció.

Sin entrar a fondo, por el momento, en los comentarios teóricos de los casos de apariciones fantasmáticas, notese que ni alguien pudiese suponer, en nuestro, que en estos llamados alucinaciones telepáticas el mecanismo era puramente mental, es decir, irreal de hecho,

ya no sería posible ante los casos de percepción colectiva. Ribot, en su Traité de Psychologie, al hablar de la visión colectiva fantasma, excluye categóricamente la interpretación alucinatoria de los mismos afirmando, en la página 321 que "hay casos que son ciertamente objetivos, y con los perceptores colectivamente. En tales condiciones es difícil, para no decir imposible, que del exterior no se haya reproducido algo objetivo, físico-químico, análogo a la objetividad normal que impresiona nuestros sentidos". Y más explícitamente aún, en la página 752 añade: "Si se tratase de un solo hecho o acto clase, o de una sola persona perceptiente, podría discutirse si nos hallamos ante una falsa alucinación, es decir, de una ilusión, aunque tal explicación sería infantil. Hablamos en este caso de alucinación a fin de desembarazarnos con un nombre conocido de un hecho inusitado que perturba nuestra aptitud científica, pero el procedimiento es demasiado simple. Y se llega hasta a hablar de alucinaciones colectivas, como si fuesen una realidad, puesto que los psicólogos y los psiquiatras describen estos hechos". Y en la

página 438, manifiesta que "cuando dos perso- 77
nas normales y racionales describen el mismo fan-
tasma, que les impresiona simultaneamente, comu-
nicandose sus impresiones recíprocas, muchas veces cu-
ando el fantasma aun es visible, sería absurdo
presumir una multiple alucinacion idéntica, esta-
mente subjetiva." La concordancia de datos indepen-
dientes es usada como elemento de prueba por todos
los sabios.

Por si faltase algo para derruir definitiva-
mente la hipotesis alucinatoria de los casos
fantasmáticos, Bozzano hace observar que en
muchos casos la aparicion es sucesiva, como por
ejemplo el de Pallodia, o sea que es percibido en
la misma localidad o sitio, por diversas personas, en
epocas diversas, mientras cada una ignora la experi-
encia de las otras

Todas estas consideraciones llevan naturalmente, sobre la base de los hechos, no de ficcion, a dar fuerza a una hipotesis que veremos surgir constantemente en psicologia supranormal, que consiste en suponer que cada individuo tiene un "doble", o "cuerpo espiritual", replica fluidica o etérea del cuerpo fantasmático, que el individuo que muere arrastraria consigo, transportandose con el mismo instantaneamente a traves del espacio en

de forma corporal, pudiendo por tanto objetivarse mas o menos hasta llegar a afectar los sentidos, la inteligencia de un sensitivo o de un perceptor normal, fenómeno que puede dar, por el mismo mecanismo, el doble de un vivo, haciéndole también visible. ~~[illegible]~~ Por el momento no hago mas que enunciar el tema, a reserva de tratarlo mas adelante con la extensión que exija.

Si socorrida es la hipótesis alucinatoria, no lo es menos aquella otra que pretende explicarlo todo por la casualidad o las coincidencias fortuitas. A este respecto, nada mas oportuno que citar las palabras del filósofo Bergson, quien se expresa en los siguientes términos en el discurso de toma de posesión de la presidencia de la Society for Psychical Research de Londres (1): "Hallándome en una reunión mundana, la conversación derivó sobre los fenómenos metapsíquicos. Una gran figura de la ciencia se hallaba presente, y después de escuchar atentamente, dijo: "Todo lo que se ha dicho me interesa mucho, pero reflexionad antes de concluir. También yo conozco un caso extraordinario cuya autenticidad garantizo. El marido de una señora muy

(1) Bergson. - L'energie spirituelle, pag. 71.

inteligente, militar de profesión, fue muerto en el curso de una batalla, y en el momento en que moría su esposa tuvo la visión exacta de la escena, en todo punto conforme a la realidad. Concluiremos de esto, como ella lo hizo, que se trataba de telepatía, clarividencia, o algo semejante? Esta señora olvidaba una cosa esencial, y es que muchas mujeres han soñado en la muerte de su marido, sin ser verdad. Se habla de los casos positivos y no se tiene en cuenta los negativos. Si se hiciese la cuenta se vería que los casos positivos pueden ser obra del azar!"

A un estos términos abrogantes razonaba el gran sabio, razonaba sin duda, como lo hace ver Bergson en las manifestaciones que siguen, que dicen así:

"Cuando un sueño o una alucinación nos hacen ver que un pariente o un conocido se muere o ha muerto, o bien es verdad o bien no lo es; o la persona muere o ha muerto o no ocurre nada de esto. Por consiguiente, si la visión es justa, es indispensable, para estos ligeros que no se trata del azar, conocer el detalle los particularidades de cada caso y no razonar en abstracto, sino en concreto. El falso razonamiento del sabio tenía el defecto

capital de haber reemplazado la descripción de la escena concreta y viva de un oficial que cae herido de muerte en un momento dado, en un lugar determinado, con tales o cuales personas a su lado y no otras, es decir, una realidad múltiple compuesta de elementos complejos, por una fórmula teórica, abstracta y seca: la de suponer simplemente que la señora había dicho una cosa cierta — la visión — que parecía corresponder especialmente con una realidad, sin que el sabio añadiese ningún detalle, olvidando lo esencial, o sea el cuadro ~~de la escena~~ percibido por la dama y no solo el hecho de la muerte de su esposo, reproduciendo una escena complicada que se desarrolla lejos de ella. Puede concebirse que un pintor, para cuentas con la señora, dibujando sobre la tela un rincón de la batalla, librándose solo a ~~la~~ su fantasía, pueda hacer pinto tan bien vestido por el amor que haya ejecutado el retrato de fabulados ~~reales~~ reales, mezclados aquel día realmente en una batalla, que se desarrolla en un lugar real, con todo lo cual la fantasía habría coincidido exactamente?"

Así se expresa Bergson, creyendo ver la imposibilidad matemática de una

tal explicación, puesto que se trataría, no del ahora, sino del ahora multiplicado por n, es decir, por tantos elementos como entraran en la escena mitológica.

Así pues, en estos casos, la visión telepático-transmática es cierta. Se trata de realidades que por afectar la inteligencia humana, y hasta la animal, por los sus sensoriales normales han de tener elementos materiales suficientes para que sean perceptibles. Y como no se cree que lo que ocurre cuando la llamada clarividencia es percibida colectivamente sea distinto de lo que pasa cuando es captada individualmente, por tratarse del mismo hecho, es lógico deducir que toda manifestación psicométrica tiene siempre un grado mayor o menor de objetividad, y una de las circunstancias que lo prueban más claramente es que se conocen casos en los cuales los fantasmas proyectaban una sombra o se reflejaban en un espejo, ante el cual posaban.

Caso Jadirian.-(1).- El señor Jadirian era casi totalmente ciego, llegando incluso a distin-

(1) Publicado en la revista norteamericana Psychic Research, 1928, página 430 y siguientes, órgano de la Sociedad americana de investigaciones psíquicas.

guir la luz de la obscuridad. El 7 de septiembre de 1927, a las 7'15, estaba sentada, con su prima Hattie, en la parte cubierta del pórtico de su mansion. Hattie estaba sentada hacia el lado Sud, Sadirrian hacia el norte. Ambas esperaban al chauffeur que les habia de conducir al cementerio donde reposaban los restos de la señora Sadirrian.

En esta espera silenciosa e indiferente, el señor Sadirrian advirtió pasos sobre la arena de la calle, que procedian del lado Sud del pórtico. Como no tenian huéspedes, su curiosidad se despertó preguntando a su prima quien se paseaba por el lado donde ella se encontraba. La prima dijo no oir paso alguno, observando que probablemente el habia confundido los pasos el ruido que hacian los niños jugando en la carretera, situada a cien pasos de la casa. Pero como el señor Sadirrian estaba cierto de oir los pasos, insistió, observando que se trataba de alguien que se paseaba cerca y frente a ellos, y al decir estas palabras los pasos redoblaron su fuerza, por lo cual dijo a su prima: "Pero no los oyes? Quien es?" respondiendo de nuevo Hattie con una negativa terminante. En vista de esta negativa, y como

los pasos resonaron cada vez más cerca y más fuerte, preguntó en alta voz: "¿Quién hay, quién es que se posee?", no obteniendo ninguna respuesta.

Llegó el auto y fueron al cementerio. El señor Sedirrion observó que su prima se mostraba taciturna y como preocupada durante el viaje.

La mañana siguiente la prima entró a primera hora en la habitación del señor Sedirrion para darle, como de costumbre, una taza de café y leerle la prensa, manifestando que había de decirle algo, pero que no debía impresionarle. Explicó que durante el diálogo interrogatorio del día anterior, ella dijo la verdad al contestar que no oía ningún ruido, pero habiéndole llamado la atención los insistentes preguntos de su primo, miró hacia el punto por el indicado, viendo a Dolly (la señora Sedirrion, fallecida algunos años antes) que tocaba a ambos, llevando un largo peinador y los cabellos sueltos, pero sin verle pies ni manos. No respondió nada a los preguntos de su primo por ser tan grande la impresión que recibió y por temer que el fantasma le impresionase.

El señor Sedirrion se creía en el deber de

manifestó que durante la experiencia nada había dicho que pudiera orientar a su prima sobre la dirección de los pasos por él percibidos, que se perdieron hacia el norte; no obstante, la prima manifestó que la aparición siguió exactamente el camino que el señor Sodirian había percibido auditivamente.

Las apariciones colectivas, con la variante de los diversos sentidos percibiendo la misma manifestación con impresiones diversas de los sentidos, son frecuentes, dice Bozzano, tanto en la casuística telepática como en la de apariciones de difuntos, citando, al efecto, un episodio en el cual tres percipientes tuvieron tres impresiones diversas, pero igualmente verídicas, sobre la presencia del mismo fantasma de difunto: uno de los cuales lo vió, otro oyó su voz, y el tercero percibió un fuerte perfume de violetas, lo que correspondía a la circunstancia de que el cadáver de quien se aparecía había estado literalmente cubierto de violetas en su lecho de muerte. (Bozzano. "Animismo o espiritismo", pag. 272 y siguientes, 1937.)

El caso expuesto es único en el siguiente particular: que el perciplente ciego

notó la presencia del fantasma por medio de una percepción auditiva, única manera de darse cuenta; mientras el otro lo percibía visualmente y no auditivamente, aparte de tener buen oído. Este caso corresponde admirablemente a la hipótesis de la supervivencia humana, puesto que todo ocurre como si la difunta superviviente hubiese intencionadamente seleccionado el sentido del oído de su propio esposo, sabiendo que no podía manifestarse de otro modo; y simultáneamente oponiese a la prima su forma objetiva, para que el marido se asegurase de quien eran los pasos que percibía, convalidando así fraternamente las impresiones de ambos perceptores, hasta en el importante detalle del camino seguido por el fantasma, como prueba incontrastable de supervivencia.

Y hasta por obra de fantasmas y de telepatía, que volveremos a encontrar muy adelante, entre otras razones para no forzar la credibilidad del lector, quizás no suficientemente preparado conocedor de estos casos, a quien creo en una nueva de confusiones ante los casos de fantasmas que entran y salen, que atraviesan paredes, que flotan en el aire, que en un instante proyectan

en doble a los antípodas (como Green, Hopinka), que llevan tal o cual reloj, que tuercen en la misma hora y sentido, que abren y cierran puertas... Comprendo que esto cree cierta perplejidad, por lo menos hasta que, obedeciendo a una necesidad irrefrenable que el hombre siente de raciocinarlo todo, estos casos puedan tener, en lo humanamente posible, una explicación teórica que los haga comprensibles y admisibles. Pero mientras tanto, con explicación o sin ella, los hechos, auténticos, a millares, existen, sin que ningún estudioso de esto ponga en duda.

13. - Algunas observaciones de criptestesia. - Ya he dicho anteriormente que en terminología metapsíquica llamamos criptestesia a la facultad del espíritu humano de conocer una realidad distante en el espacio y el Tiempo sin el concurso de los sentidos orgánicos. Osty prefiere llamarla metagnomía. Un sentido análogo tienen las palabras clarisciencia y telemnesia; análogo, pero no igual, punto que en ciertos casos se trata de criptestesia (semi-

bilidad oculta) la clarividencia se refiere a la percepción de cosas que la telepatía, que es un acto de mente a mente, interhumano.

Los hechos de criptestesia son numerosísimos y perfectamente estudiados con el mismo rigor que en cualquier experimento científico, y ya nadie se atreve a ponerlos en duda. Los recogidos por las Sociedades inglesa y americana para el estudio de los hechos psíquicos, se elevan a millares, y todos sabemos la severidad con que procede, irreprochable (que tanto crédito han dado a estas Sociedades. A continuación se citan algunos de los más importantes.

Caso Titus. - Este caso es capital, puesto que determinó al ilustre psicólogo William James a creer en los fenómenos metapsíquicos y a apasionarse por su estudio. El mismo lo publicó en los Proceedings de la Sociedad Americana, 1 y 2.

Una muchacha, Berta, desapareció el 31 de octubre de 1898 en Enfield (New-Hampshire). Se la buscó activamente, y más de cien personas fueron enviadas para explorar los bosques y las orillas de un lago. Se sabía

que se había dirigido hacia el puente Shaker, pero no se la había visto más allá. Un buzo hizo repetidas exploraciones en el lago, cerca del puente, pero sin resultado.

Ahora bien, en la noche del 2 al 3 de noviembre, la señora Titus, de Lebanonville, que se halla a 8 quilómetros de Enfield, soñó que veía el cuerpo de Berta en un punto determinado; y a la mañana siguiente iba al puente Shaker e indicaba al buzo exactamente el sitio en que se encontraba el cuerpo de Berta: "la cabeza hacia abajo, dijo ella, de manera que no podía ver más que el respaldo de uno de sus pies". El buzo, siguiendo las indicaciones de la señora Titus, encontró el cuerpo enredado entre el ramaje a 7 metros de fondo. El agua era muy obscura. "Me impresionó mucho, dijo el buzo; los cadáveres en el agua no me dan miedo, pero lo que no hacía era de la mujer que se hallaba en el puente, de la señora Titus. Como puede ser que una mujer pueda mirar desde 8 quilómetros de distancia para decir donde está el cadáver? Daba en un agujero, de cabeza abajo, tal como ella ha dicho".

Realmente, por su precisión, es uno de los

mejores casos de criptestesia que se conocen.

Caso personal. - Se trata, también, de un sueño criptestésico. Mi madre, dotada de gran sensibilidad metagnómica, soñó que su hermano menor, residente en un pueblo situado a doce quilómetros de distancia, se hallaba (en la cama) enfermo de una inflamación del hígado, con fiebre moderada, delirando. "Creo, añade dirigiéndose a mi padre, que es médico, que deberías ir enseguida y llevarle algunos sanguijuelas." Como el sueño, por su precisión, nos impresionó a todos, mi padre se disponía a trasladarse al pueblo indicado, cuando llegó un hijo del enfermo quien nos manifestó que según opinión del médico de dicha localidad, su padre padecía de una congestión del hígado, que le venía encomendado, y que por encargo del facultativo venía a buscar unas sanguijuelas.

Caso del Chemin Creux. - Viene relatado por el propio profesor Richet en su Traité de Metapsychique, página 357, en la forma que sigue.

Durante la guerra, al final de 1916, fue publicada en el Bulletin des Armées una nota pidiendo a los combatientes, oficiales o soldados, que le comunicasen los fenómenos metapsíquicos de que fueran conocimiento. He aquí lo que le escribió el capitán V., del 13 batallón de cazadores alpinos, el día 14 de enero de 1917.

"El 3 de septiembre de 1916, cuando el ataque del Chemin Creux, en Maurepas, el suboficial D. fue herido por una bala en los dos brazos, dejando la línea de fuego para irse a curar a la retaguardia. Por la noche, y durante varias horas seguidas, faltó el conocimiento. Se le buscó en vano por todos los ambulancias y se le dió como desaparecido.

"El 18 de septiembre de 1916, el 13 batallón volvió al mismo sector, en el cual la línea se había adelantado de unos tres quilómetros. En la noche del 18 al 19, un amigo íntimo de D., el suboficial V., vió en sueño, en un agujero de obus del Chemin Creux, al pie de un Sauce llorón, D. agonizando y reprochándole violentamente

por dejar morir sin socorro a su mejor amigo.

"V., el oficial mas frío del mundo, escéptico, calmoso, estaba ese instante absorbido por su sueño. Fue a encontrar el comandante, quien al principio no se lo tomó en serio, pero después, por cortesía, le dió un corto permiso para ir al Chemin Creux. Llegado allí, encuentra el cuadro de su sueño. Al pié de un sauce una madera con esta inscripción: "Aquí, dos soldados franceses." Nada podía hacer suponer la presencia en dicho sitio de los restos de D. No obstante, allí estaban desde hacía unos quince días, como pudo comprobarse. Este hecho fue atestado por los oficiales del batallon!"

Coto Severn.- Lo relata el profesor Richet en la página 57 de su obra Notre prochaine Survie y dice así:

La señora Severn, estando en la cama por la mañana, hacia las 7, se despierta sobresaltada con la impresion de haberse cortado el labio superior por un golpe violento. Creyendo que le sale

Sangre aplicó el pañuelo a la parte afectada, quedando sorprendida de ver tanta sangre.

"Debería, dijo ella, que había soñado. Miré mi reloj, vi que eran las 7, observé que mi marido no se hallaba allí, y pensé que había ido a hacer un paseo en el lago con su bote de vela.

"Volví a dormirme. Arturo, mi marido, llegó en retardo para el desayuno, a las 9 y $\frac{1}{2}$, y observé que le temblaba intermitentemente mucho mas de lo acostumbra, y que de tiempo en tiempo llevaba furtivamente su pañuelo a los labios, exactamente como yo había hecho, y en el mismo sitio. Le dije: "Arturo, por qué haces esto?" y añadí un poco mas inquieta: "Qué te has hecho daño, y te diré como estoy." Me respondió:

"Mientras estaba en la barca llegó una borrasca, la barra del Timon me hirió en la boca (labio superior), y he perdido mucha sangre."

Segundo caso personal. - Por las particularidades que este caso ofrece, la creo que es interesante en extremo. Fué

obtenido por medio de mi madre, siendo el protagonista mi hijo mayor. El gran episodio vivido revivido no solo por mí sino por todos mis familiares.

Mi hijo tenía entonces diez años. Estudiaba el primer curso del bachillerato y habiéndole autorizado poder pasar las vacaciones de Pascua en casa de un primo residente en un pueblo distante de unos 45 quilómetros, emprendió el viaje solo, en el auto del servicio público, un domingo a las dos de la tarde. Como era tan joven, y salía de nuestra circulación por primera vez, le confiamos a los buenos oficios del chofer, que le atendería en lo que fuese menester, y pararía el coche frente al camino vecinal que empalmaba el pueblo con la carretera, donde le esperarían nuestros parientes. Con mucha, mucha paciencia, le rogamos a mi hijo que nos telefoneara inmediatamente después de llegar.

Según el horario, antes de las cinco debía haber llegado a su destino. Dieron las seis, las seis y media, las siete, sin saber nada de mi hijo. Cuando es difícil

que mostró angustia cada vez insistente, pues no podíamos explicarnos este silencio. Por fin, mi esposa y yo decidimos ir a teléfonos y preguntar al pueblo que es lo que había ocurrido y si mi hijo había llegado o no, pero cuando aun no habíamos descendido toda la escalera, nos llamó mi madre desde el rellano del piso para que subiéramos, pues todo estaba claro. "Como lo sabes?", le preguntamos, respondiendo: "Estabamos en conversación, como sabéis, con la familia X que había venido de visita, cuando una voz interior que no podía entender nadie que yo, me ha explicado lo ocurrido. A ~~mi~~ su hijo le esperaban en el empalme su primo y un amigo, con una motocicleta, han llegado al pueblo a la hora prevista y al ir a telefonear se han encontrado en casa, por ser tarde de domingo, no hay servicio. Por no haberlo permitido está muy inquieto!! Todo fue confirmado por teléfono al día siguiente.

Lo interesante en este caso es que mi madre, que había dado durante su vida repetidos hechos de clarividencia

en su modalidad visual, recibiese ahora su información condicionalmente. Por qué? No se olvide que en aquel momento se hallaban en mi casa de visita diversas personas indiferentes o hostiles a esta orden de cosas, con las cuales hubiese sido enojoso entrar en explicaciones de dónde cuento de lo que ocurría, puesto que si la percepción hubiese sido visual, como de ordinario, era difícil que mi madre, enamorada por la solución de la angustiosa espera, hubiese podido dominar su elegía por algún gesto revelador, y por tanto que los presentes se hubiesen enterado de lo que pasaba. El hecho de percibir (en este caso) condicionalmente, y poco a poco, la información criptestésica, único en su clase, solvió esta dificultad, y no habría quien no viera en el fondo de este fenómeno una fina intención, de esta o aquella procedencia, pero intención al fin.

Un caso personal del profesor Richet.—

En su obra "Notre sixième sens" el profesor Richet cita, entre otros muchos, el siguiente caso personal.

Estaba en la biblioteca de mi casa

una noche de invierno de 1899. Su mujer había ido aquella noche a la Opera, con su hija mayor. Subitamente, sobre las 10'30, imaginó, la primera vez en su vida, y sin que percibiera ningún olor de humo en su habitación, que había un incendio en la Opera. Su convicción fué tan fuerte que escribió en un papel: fuego, fuego!. Pocos minutos después pensó que no era bastante y escribió: "Att, - es decir, atención -. Después se tranquilizó y volvió a su trabajo. A media noche, al oir a su esposa y su hija regresar, les preguntó si había habido algún incendio, lo que las sorprendió mucho. "No, respondió su esposa, no ha habido incendio, pero sí una amenaza de incendio, y hemos llegado a tener miedo. En un entreacto ha corrido este rumor, yo he salido precipitadamente del palco para informarme, diciendo a mi hija que si la tocaba en la espalda partiera enseguida. En los pasillos nos han tranquilizado y la repre-

sentación continua".

Pero esto no es todo lo singular de este curso criptestésico. "En el momento en que escribía en mi papel: fuego, fuego! Aff.ª — dice Richet — mi hermana, cuyo piso, en el mismo rellano, no está separado del mío más que por una puerta, se imagina que hay fuego en el mío. Llega hasta la puerta que une los dos pisos y, en el momento de abrirla, comprendiendo que su temor es quimérico, se detiene pensando: "No! no voy a estorbar a mi hermano por una fantasía!"

"Así, en el mismo momento, mi hermana y yo hemos tenido una impresión de incendio. Es la expresión más exacta que encuentro para traducir la noción vaga que mi hermana y yo hemos tenido simultáneamente, mientras que a un quilómetro de distancia de allí, en la Opera, donde se encontraban mi esposa y mi hija, había una conmoción de incendio."

14.- Mecanismo de la percepción supra-normal.- A propósito de la visión, audición u olfacción de que se ha hablado en algunos

de los casos anteriores, y que son tan frecuentes en fenomenología supranormal, Bozzano, en algunas de sus obras, ha formulado una sugestiva teoría para explicar estos hechos. Según él, cuando un individuo ve con los ojos del cuerpo, esto significa que un objeto refleja su imagen en la retina, que, allí impresa, se transmite por el nervio óptico, como vibración física, hasta los centros ópticos del cerebro, donde debidamente transformada en vibración psíquica, puede llegar hasta la conciencia, es decir, al espíritu. Todo lo contrario ocurre, en opinión suya, en la visión supranormal.

En efecto, cuando un sujeto que duerme, o sea cuando se halla inhibida o suspendida toda actividad consciente, por ejemplo, el caso de la señora Titus, relatado en la página , percibe cosas que no pueden llegarle por las vías sensoriales normales, y es por el sentido espiritual (criptestesia) que se [illegible] el mecanismo no es primero físico y después psíquico, como en la

visión sensorial, pino al real, primero psíquico y finalmente físico. En cualquier caso el espíritu necesita del cerebro para relacionarse con el mundo exterior, que tal es una de sus más importantes misiones.

Acaba de recordarse en que consiste el mecanismo sensorial corriente, para hacer ver que es en sentido inverso que llega a la conciencia una percepción supranormal, que se desarrollaría así: la imagen de la muchacha Berta, fue percibida por el sentido espiritual (criptestesia) de la señora Titus, hallándose esta en sueño, transmitiola a los centros cerebrales correspondientes a la visión, y de allí, por el nervio óptico, transmitiola a la retina, al exterior, y por tanto vista a la manera física. Dígase otro tanto de las impresiones auditivas, olfativas y gustativas, que desde el interior generan las impresiones sensoriales correspondientes. Sin esta proyección de la percepción subconsciente al exterior, el hecho no llegaría a la conciencia vigil, y, aun habiéndose producido la percepción, la señora Titus habría ignorado su visión.

Quien percibe es el espíritu, previa transformación, por el cerebro, de la imagen psíquica en física, como corresponde a la naturaleza física del mundo en que vive el sensitivo. Así se explica que la mayor parte de las inteligiblemente llamadas alucinaciones telepáticas sean solo percibidas por el sensitivo, o por la persona en quien piensa el agente, y no por las restantes que junto a ella se hallan, a menos que el agente, al proyectar a distancia su pensamiento, arrastre algo semejante a "~~del~~ objetos materiales o vitales" con los cuales dota cierta objetividad a la alucinación verídica, en cuyo caso sería percibido colectivamente por todos. Esta es la explicación de las visiones fantasmáticas.

Si se le preguntase, dice Bozzano, si en los casos de visión a través de los cuerpos opacos, el mecanismo es también de naturaleza espiritual, diría que sí, y que también el espíritu es quien ve, por medio de su sentido propio. Así, cuando a un sensitivo se le presenta

un papel escrito plegado varias veces, 101
o convertido en una bola, todo ello envuelto
en un puño o en un sobre, el semitivo puede
leerlo como si el papel estuviese desplegado
y plano, o, en otras ocasiones, da claramente
el sentido de lo escrito, pero no puede decir
el texto literal mas que raramente, prueba
clara de que la percepción no es física, sino
mental o psíquica, por lo menos en muchos
casos, sin olvidar que nadie puede no haber
visión de ninguna clase de lo escrito en el
papel, sino lectura en el pensamiento de
quien lo escribió, hecho frecuente y de
gran valor demostrativo. Tal es, por ejem-
plo, la experiencia que el profesor Richet
celebró con OssoVieckY en Varsovia. El
profesor había ~~recibido~~ recibido de París,
con fines experimentales, una carta conte-
niendo una frase escrita por Sarah Ber-
nard. Entonces, Richet la entregó a Osso-
VieckY, quien, teniendola en la mano y
meditando, dice: "La vida, la vida, la
vida, cuatro o cinco veces, debajo la
firma de Sarah Bernard en firme en
ascension." Finalmente añade esto: "La vida
parece humilde porque solo hay odio, el

una palabra francesa de ocho letras. Punto admirativo. Ahora bien, Sarah había escrito: "Ha sido muy temible pour que nous la sachions apprécier! Sarah Bernard"

La sentencia de ello que es cierto, como lo supone Bozzano, y los hechos parecen confirmarlo, que las facultades psico-sensoriales subconscientes le determinan de manera indirecta o espiritual, y nunca de manera directa o fisiológica, y si le producen solo a condición de que las facultades sensoriales conscientes sean temporalmente inhibidas o suspendidas, entonces quedaría demostrado que tales facultades supernormales pertenecen a un plano fundamentalmente diverso y absolutamente distinto e independiente de los contingencias corporales. Esto, unido a su potencialidad maravillosa que les permite actuar a través del tiempo y del espacio, llena necesariamente a conclusión que nos encontramos en presencia de las facultades propias del espíritu

humano, existiendo latentes, preformados, en todos los subconscientes humanos, en espera de emerger y de ejercitarse en ambiente apropiado después de la crisis de la muerte.

15.116. **La visión y la audición psíquica en estado de experiencias extrasensoriales.** -

La visión ya es un principio de exteriorización del doble de quien percibe. No se trata ya de un hecho fisiológico, ni de una manifestación a distancia del ser vivo, sino una de las formas de la mediumnidad.

Cuando un medium ve personas o escenas del mundo espiritual ya está parcialmente exteriorizado su periespíritu. Su propia facultad de visión se añade al sentido físico de la vista. En algunos casos la substitución de la visión física por la psíquica es tan completa que el medium ve con los ojos cerrados, hecho que he observado muchas veces durante las comunicaciones.

No es lo mismo clarividencia que visión mediúmnica. Hemos visto videntes, muy lúcidos en todo lo que se refiere a personas o cosas de este mundo, sordos para la visión del mundo espiritual, y al contrario. Pero pueden coincidir en el mismo

sujeto las dos formas de visión. En la visión mediúmnica, nada humano la provoca, y todo es debido a influencia espiritual, que provoca el desdoblamiento, y con tanto la facultad de ver. Es esta la explicación de las visiones de difuntos: parientes, amigos o desconocidos.

15.- Experiencias criptestésicas.- Reproducimos algunos de entre los de mas valor.

Caso Stella.- Se trata de una experiencia personal del profesor Richet que describe así en su obra "Notre Sixième Sens".

"Agredado por uno de sus amigos, llamado Martin, licenciado en ciencias, físico hábil, empleando una serie de estudios que consisten en respuestas dadas con el trípode a preguntas por nosotros formuladas referentes a la vida de Martin, del cual Stela, que es el sensitivo, ignora todo, como yo mismo. Martin pregunta, Stela da las respuestas por medio de la escrita, Richet lo anota.

Pregunta: Cual es el nombre de la esposa de Martin?

Respuesta: Henriette (exacto)

P.: dar algunos detalles sobre la ~~vida~~ familia de Martin.

R.: Jean, ~~[illegible]~~ el hijo. (exacto.

Martin ha recibido por la mañana una carta de su esposa que guarda en su cartera, y pregunta: qué hay en esa carta? Responde: "Jean tiene fiebre, fuerte." - En efecto, en esa carta Henriette decía a su marido que Jean, su hijo, afecto de coqueluche, había tenido por la noche una violenta crisis de tos.

Segunda carta de Henriette, sin que Martin la hubiese abierto. Se pregunta qué contiene la carta y se responde: "Jean juega, ríe mucho tiempo ausente." No había nada de eso en la carta, pero recientemente Martin había regalado a su hijo un auto con el cual se había divertido mucho tiempo sin querer separarse de él.

Caso de la fala de Corot. (1) La señora R... viuda de un notario eminente de París, va, por primera vez en su vida, en compañía de una amiga, a propósito de un robo que le ha afectado

(1) Pichet. - Traité de Metapsychique, p. 149.

en su casa, a consultar una sonnifera de la que es absolutamente desconocida. La sonnifera dice: "El el nombre de un muerto al que ha permitido entrar en nuestra casa. ¡Qué muerto! Un heroe que ha hecho mas que su deber, puesto que se ha sacrificado por otro." Todo esto era exacto. El hijo de la consultante habia sido mortalmente herido en el bosque de la Caillette (1917), cumpliendo, bajo un bombardeo terrible, el socorro de un herido. En 1919, el dia aniversario de esta muerte gloriosa, un individuo se habia introducido en el domicilio de la señora R... diciendose amigo de Marcelo, el hijo de la consultante, y mientras esta habia ido a misa, robó una pequeña tela de Corot que, contada, habia ~~sopor~~ separado del cuadro.

Pero la lucidez de la sonnifera fué mayor aun, puesto que llegó a prever lo futuro. En efecto, añadió que la pintura representaba un paisaje, que seria devuelto a la señora R... puesto que el muerto guiaba lo ha querido. Y, lo que es bien singular, el ladron hizo devolver, al dia siguiente, el cuadro a la señora R...

Caso personal con Manuela. - De acuerdo con un médico de mi ciudad, hicimos la siguiente experiencia. Manuela, puesta en hipnosis por mi amigo, en su casa, recibe de este la orden mental de trasladarse a la mía, distante unos doscientos metros, rogándole que describa con precisión que es lo que en aquel momento hacemos en mi casa mi esposa, mi hijo, mi criada y yo, y la descripción de Manuela fue fiel y exacta.

Otro caso personal con Dolores. - Dolores era una prima mía, hace años difunta, que perdió los tardes trabajando en un taller de labores.

Contra el parecer de su tía Josefa, con la cual vivía, estaba en relaciones amorosas con un joven residente en una población distante de unos cien quilómetros. Como su tía no quería que estas relaciones continuasen, ocultaba los cartas que, mientras ella se hallaba en el taller, le escribían del mozo para su prometida.

Tal ocultación resultaba inútil, puesto que desde el taller, Dolores se enteraba

cuando llegaba carta, donde eran escondidos por la tía, y su contenido, encontrándolos enseguida al regresar a su casa. Declara bajo mi palabra de honor haber sido testigo de este hecho en más de una ocasión.

Lo notable es que, según Dolores explicaba, los cartos no eran vistos o leídos directamente por ella, sino que por el mecanismo de la "audición psíquica" a que antes me he referido, una entidad que decía ser el espíritu de su difunto hermano José, le explicaba de palabra lo que los cartos decían y donde eran escondidos, sin que ninguna de sus compañeras de trabajo oyera una palabra.

16.- Criptestesias espíritas.- En

Notre Sixième Sens, el profesor Richet publica, muy bien resumidos, algunos casos que se producen cuando el sensitivo atribuye su sensibilidad a la inspiración de un espíritu, que controlaría en mayor o menor grado su cuerpo. Por el momento, a fin de que el lector tenga una idea del carácter que presentan estos ~~todos~~ hechos espíritas, será

suficiente de ~~o~~ transcribir algunos de los que resume dicho profesor, a reserva de tratar más adelante este importante punto con la extensión debida.

I.- Este caso es importante, porque condujo al psicólogo de Versne a ocuparse toda su vida - ha fallecido hace pocos meses - de psicología supranormal.

Una noche, la madre del señor de N. lanza gritos desesperados. Le acude a ver qué pasa y se la encuentra por tierra, ahogada, los cabellos en desorden. Dice que ha sido transportada por los espíritus a los pies de la cama.

El día siguiente, a las 7 de la mañana, a la puerta. Es el coronel barón Dacio que llega, obviamente desconocido del señor y de la señora de N., para enterarse de lo ocurrido. Le habían anunciado en una sesión espírita, que los espíritus iban a jugar una broma pesada a una señora que habitaba en la casa en que estaba el señor N. y el coronel Dacio había venido a comprobar el hecho.

II.- El profesor Santo Liquido, jefe de los servicios de Sanidad en Italia, y director de la Cruz Roja Internacional durante la guerra de 1914-18, al principio, como todos, absolu-

formento escépticos, se burlaban de los experimentos de tiptología (trípode) que se hacían en la casa. Un día, Lincoln (el médium) le dice por medio de la ouija: "En lugar de criticar mis experiencias deberías ocuparte de tu informe, que no está terminado". El importante informe que Scott Nearing debía enviar al ministerio del Interior había sido acabado y enviado al 4 ministerio. Por lo menos, así lo creía él. Pero al día siguiente adquirió la prueba de que, por la singular negligencia de uno de sus subordinados, el informe aún no había sido enviado.

III.- He aquí un caso que relata el ilustre William Crookes, según el libro de Margaret Leland, A leak in Dorian. The case for and against psychic belief. - Worcester, 1927, pag. 144

Estaba solo con su médium acariciando la ouija. Detrás suyo, sobre una mesa, un ejemplar de The Times. Entonces, llevando la mano detrás suyo, cubre una de las palabras del diario aplicando al azar su dedo índice sobre un punto cualquiera, que el desconoce. Ni el ni su familia no

pueden sobre lo que hay bajo la forma del dedo.
Entonces la muerta (o sea, la semitista) escribe con ayuda del alfabeto fiptalógico: however, y en efecto, era however la palabra que cubría el dedo de Crookes.

IV.- El príncipe Wittgenstein se entera, durante una sesión espírita, que el testamento de su amigo el general Korf se encuentra en un armario especial de la casa en la que murió. El príncipe escribe entonces a la hermana del general Korf, la que había infructuosamente buscado el testamento. Cuando llegó la carta del príncipe, se dirigía a encontrar dicho testamento en el sitio mismo indicado en el mensaje espírita. (1)

V.- La señora E Bathes da "convertio" por el hecho siguiente. Va a ver una doctriolenta profesional de la que es absolutamente desconocida. Esta describe minuciosamente un hermano difunto de la señora, el cual, tomando maliciosamente la palabra, dijo que había sido en su casa paterna, que había visto que la

(1).- Myers.- La personalité humaine, pag. 494.

Colección de fósiles no estaba en su habitación, que esto le había disgustado. Resulta que el hermano difunto de la señora Bathes, estudiante en Cambridge, apasionado por la geología, había reunido una bella colección de fósiles. Después de la muerte, una parte de estos fósiles había sido legada al Museo de Cambridge. La otra parte quedó en la casa, en su habitación. Algún tiempo después la señora Bathes se enteró de que su madre había dado el museo de Bristol, cosa que la señora Bathes ignoraba. (1). €

VI.- El conde Hugo Bordieri, en una sesión espiritista privada en la calle de Saint Charles, de París (XV arrondissement), cerca de las fortificaciones, el 31 de julio de 1914, dice súbitamente: "Un personaje importante va a ser asesinado. ¡Cuanta sangre! ¿Qué hora es?" Le dicen la hora, son las 21'40. "Muy bien, prosigue, algo pasa cerca del boulevard de los Italianos".

En efecto, Jean Jaurès era asesinado por un energúmeno el 31 de julio de 1914 entre las 21'35 y las 21'40 a unos 200 metros del

(1).- Richet. Traité de Métapsychique, pág. 186.

VII.- El señor ~~Isaac~~ Isaac Funk, el gran editor de New York, experimentando con la célebre médium señora Piper, le entrega una carta cerrada en la cual hay la palabra "madre". La piper toma la carta, da el nombre de la madre de Funk y le dice que esta señora Funk ~~madre~~ madre no anda más que con una sola pierna. "Es que no se acuerda de esa aguja? "Ahora bien, la difunta señora Funk se había herido clavándose una ~~clavando una~~ aguja en el pie. La señora Piper se fundó al lado de la señora Funk a su ~~nieto~~ nieto Chester, nombre que no dice nada a la Funk. Pero realizada una encuesta se supo de que su madre tenía, en efecto, un nieto llamado Chester, muerto en muy tierna edad veinte años antes (2).

VIII.- La señora Soltet, que el profesor Richet conoce personalmente, que no es una médium profesional, pero que escribe automáticamente, recibe, un día, la visita de

(1).- Richet. ~~Nouvelle Revue~~ Revue Scientifique, pag. 123.

(2).- Souvenir par P. R.- Vol XV, pag. 246.

una señora viuda que conoce muy poco, puesto que no la ha visto más que una vez, y que desea tener alguna comunicación con su difunto marido. La señora Jobet responde por la Manette. La consultante pregunta primero el nombre de su marido, nombre que no es dado. La sola respuesta es C O. Entonces la consultante que tenía la costumbre de llamar a su marido C O, familiarmente.

Después pide una comunicación más extensa: La Manette ~~dice~~ responde, como si fuese el difunto quien hablase. "Fred tiene la misma enfermedad que yo". Ahora bien, Fred es el nombre del hijo mayor de la señora Jobet, de siete años de edad. ~~La~~ señora Jobet ~~consultante~~ dice entonces: "Fred no ha tenido ninguna enfermedad". Y ante la invisible negativa del comunicante presunto, y la negativa de la señora Jobet, la medium descubre (que Fred es mudo - cuestión que ~~le~~ otra vez dolorosa) dedos inquiriendo, y al oirlo ~~la consultante~~ la consultante, ~~que no pensaba en esto~~ sorprendida de momento, confirmando que también la pena difunto, (1) cosa que, naturalmente,

(1) Richet. Notre Dixième Sens; pag. 124

podría salvar.

El hecho es importantísimo, puesto que una mente criptoquídica, sea la de Fred, sea la del difunto comunicante, serán absolutamente ignoradas, puesto que ni la médium ni la comunicante habían hablado a nadie de ello.

17.- Algunas experiencias modernas de criptestesia. — El número de observaciones bien recogidas y de valor probativo inobjetable es importante. Es raro que entre quince o veinte personas una excita deje de hallar siquiera un factor o testigo de alguna, especialmente del grupo telepáticos. Por analogía, todas las fuentes de observación se producen inmediatamente y fugazmente, pero su valor no es despreciable, cuando, como ocurre en las ordenadas por las Sociedades inglesa y americana, no se admiten más que las que una tercera ~~vez~~ encuesta sobre el terreno, y con todas las comprobaciones y confirmaciones, demuestra que son merecedoras de crédito.

No cesa de creerse que una observación bien recogida carezca de valor. Sin ellas, las experiencias no habrían servido después. Según Richet, algunas de ellas son muy

ferencias que las experiencias, pues nos obligaron a hechos y particularidades de tal determinismo que nuestra imaginación no hubiera inventado, y "no se hacen experiencias sino para oponer, confirmar o detallar una feliz e inesperada observación anterior."

En cambio las experiencias, especialmente los grandes, son raras, y lo son porque el rendimiento, la puesta en marcha de la facultad supranormal no depende de la voluntad ni del deseo del sensitivo ni de nadie fuera de ella misma. Ya se ha dicho antes que el hecho metapsíquico es inteligente y no automático y ciego como en física. Con todo, cada época ha tenido un reducido número de sujetos grandemente dotados, no solo por producir alta fenomenología sino por ser tal producción constante y fija. Para no hablar sino de los verdaderamente grandes, hasta citar para el pasado reciente ~~y debiendo para el tiempo actual~~ a Douglas Home, Elena Smith, Stainton Moses, Eusapia Paladino, Florence Cook, la Piper,

y como el presente los de los señores Madame Morel, Fraya, Leonard y Briffaut para los invierno y Forthuny, Fleuriot, Vandam, Shermann, Ossowiecki, Crowrin, Ludwig Kahn, Bert Reese y Van Peters para los hombres, a los que se podría añadir cinco un centenar más esparcidos por todo el globo que, sin llegar a la categoría de los anteriores han sido y dan con menor regularidad fenomenología llena de significación y de interés para la investigación científica.

No sería propio de este sitio estudiar con detalle la producción supranormal de estos grandes sensitivos y médiums, que se ha hecho en monografías y en los tratados clásicos. Quien desee profundizar en el tema puede consultar los estudios de Crookes sobre Home, de Aksakoff sobre , de William James y Sage sobre la Piper, de Flammarion sobre Elena Smith, de Geley sobre Kluski y de Osty sobre Forthuny, de Hodgson sobre la Leonard, así como los libros de Bozzano, Richet, Flammarion, Crawford y principalmente los numerosos volúmenes de los acreditados Proceedings

ingleses y americanos, y la Revue Metapsychique de París. a lo largo de este libro

Por el momento me limitaré a citar aquí algún ejemplo del rendimiento supranormal de estos sujetos, a fin de quebrantar, si existiera, el escepticismo del lector, y, en todo caso, ilustrar debidamente los mecanismos en que estos hechos se producen.

Experiencias con Madame Brisfaut. - En su obra Notre Sixième Sens, Richet escribe así:

Madame de Montebello me pide que le facilite una entrevista con la señora Brisfaut, a la que dice por carta que una dama muy distinguida desea verla.

Enseguida la pluma de la vidente, en este caso netamente espírita, aparece. Antes de que la señora Montebello haya dicho una sola palabra, la señora Brisfaut le dice:

- Veo alguien que se llama L. Luis? y cuantos hijos?
- Sí.
- Ha sido muerto durante la guerra?

— No.

— No obstante, yo lo veo que abra sus manos tan alto como es posible, y luego, lentamente, bajo los brazos, como si me hiciese una señal de que ha sido obstido por una muerte súbita, de una vez.

Entonces la señora Montebello dice: "Sí, en efecto, mi hijo fue muerto por un relampago!"

Después de esto, la señora Briffaut dijo a la señora de Montebello cosas muy íntimas que nadie sabía sobre su hijo difunto, de una precisión completa.

Otra experiencia. El medico inspector general Colmette y el doctor R. visitan conjuntamente a la señora Briffaut. El doctor R., a quien no había visto en su vida, le habla de su hijo, muerto en la guerra y enterrado como desaparecido. La señora Briffaut da la descripción exacta del difunto, dice su nombre y proporciona detalles completos sobre el sitio de la sepultura, especialmente la localidad y designando uno de los cementerios de soldados, precisando la avenida de este cementerio en donde

de hoja la fumba, y su número. Ninguno de estos caballos era conocido, y todos resultaron exactos. El desgraciado padre pudo reconocer fácilmente, sin duda, la coincidencia que los notas tomados por el durante la sesión con la señora Brifford, la fumba de su hijo.

Experiencias con Bert Reese. (1). - Este israelita polonés establecido en America, actualmente de unos 45 años, ha sido objeto de repetidos estudios por todo el mundo, ante los fenómenos científicos de cada país.

Reese dicho al psicologo Schrenk-Notzing: "Tome cinco pedazos de papel; sobre uno escribo el nombre de su madre. En los otros cuatro, escriba lo que quiera y pliegue los papeles. Mientras no hace, dejo la habitación y cuando haya terminado, me llama."

"Cumplamos, dice Schrenck, separados por dos puertas y yo estaba solo en la habitación. Escribí el nombre de mi madre, "Meta", en el primer papel. En el segundo: Cuando iréis a Ale-

manía? En el tercero: la obra en la cual trabajo tendrá éxito?. En el cuarto: una cosa muy personal. En el quinto: como se llama mi hijo mayor?

"Todos estos pedazos de papel fueron plegados como se hace con una carta y estuvieron ante mi cuando Reese entró. Me pidió que los mezclase. Tomé el otro uno de estos pedazos de papel y lo guardé con una orilla sin plegar abierta, mientras yo metía tres de los papeles en tres bolsillos de mi chaleco y el último frente en mi mano derecha, cerrada. Ignoraba completamente donde se encontraba una u otra cosa escrita. Entonces puse sobre mi frente mi puño derecho donde se encontraba el papel plegado, y exclamé: estaré en Alemania el 16 de marzo. Exacto. Entonces, sin fijarme, y sin que yo tocase el papel del bolsillo de mi chaleco: el libro tendrá mas exito de lo que cree. Mi sorpresa aumentó cuando leyo la cuestion personal escrita en diez palabras. La leyó como quien lee una frase en un libro. No pudo responder a la quinta pregunta porque

(1).- Annales des sciences Psychiques, marzo 1913.

alguien vino a interrumpirnos. Al levantarse, advirtió: nuestra madre se llamaba Meta. El papel arrugado, como después comprobé, era el que contenía este nombre.

Shrenck afirma que Reese es el hombre más extraordinario de este tiempo. Todo esto duró apenas unos minutos.

Edisson ha relatado sus experimios con Reese que le han parecido decisivos. Se trasladó a una habitación distinta de la en que se hallaba Reese y escribe en un papel: "Hay algo mejor que el hidróxido de nickel para una batería de materias alcalinas?" Luego entra en la habitación donde estaba Reese quien le dice categórico: No hay nada mejor que el hidróxido de nickel para una batería de materias alcalinas.

El Dr. Thompson, médico alienista y ~~esp~~ escéptico recalcitrante, se convenció de la fonedad declaraciones después de una sesión con él.

En Almería, a consecuencia de una denuncia, fué detenido y condenado como disorderly conduct, pero anudió en

altivada ante el juez Rosalsky, asistido de los señores Flint y Bostwick representando el ministerio público. Estaban también dos reporters. De estas cinco personas, evidentemente escépticas y prevenidas contra Reese, les demostró su facultad lúcida. Dijo al juez que escribiese algo en tres papelitos, que los plegase, los mezclase y que los pusiese en tres bolsillos diferentes de su chaleco. Entonces Rosalsky sacó de sus bolsillos uno de los papeles, y apretándolo en la frente de Reese, este dijo: me pide V. que diga cuanto dinero tiene en cierto banco: quince dolares. La pregunta y la respuesta eran exactas. El segundo papel: este billete contiene el apellido de una de sus antiguas institutrices y mide 9 centímetros. Exacto, como lo fué asimismo la respuesta a la pregunta tercera.

Y así sucesivamente, el juez absolvió a Reese, asombrado y convencido por completo.

Experiencias con Ossowiecki. — Se trata de un ingeniero polonés que se presta poco a realizar experiencias, pues no se trata de un profesional. Sus facultades son notables y ha operado inumerables

veces ante eminentes figuras de las letras y de las ciencias en Varsovia y en París. Sería enojoso su relato y por tanto no daremos más que una de las experiencias con el Dr. Osty y el profesor Richet.

Al final de una comida íntima, en 1921, en Varsovia, formulo las precauciones necesarias, Richet escribe en un papel la frase siguiente: "Jamás el mar parece más grande que cuando está tranquilo. Sus cóleras le empequeñecen." Pliega cuatro veces el papel, lo encierra en un sobre opaco y lo entrega a Osowiecki, quien lo mantiene febrilmente en sus manos, con tinta en la espalda, y a los veinte minutos, aproximadamente, dice: "Veo mucha agua. Es algo difícil, no es una pregunta sino una idea que os ha venido. El mar es tan grande que el todo de sus movimientos..."

Este experimento, dice Richet, es excepcionalmente bello, no solo porque Osowiecki ha dicho que se trataba de la grandeza del mar sino porque ha añadido esta frase sorprendente: es una idea que os ha venido. Y en efecto, en

mo de mis libros, inédito, (una colección de pensamientos aun no publicados) había escrito esta frase sobre el mar, reproducida en el papel entregado a Osso Wiecki. Después Richet escribió un número de ocho cifras en un papel encerrado en un sobre, dando asso Wiecki el número exacto.

En el Congreso Internacional de Metapsíquica celebrado en 1923 en Varsovia, Osso Wiecki, en una sesión solemne, a la que asistía entre otros personalidades el mariscal Pilsudski, hizo la experiencia excepcional de leer lo escrito en un papel encerrado en un sobre lacrado en diversas partes y cosido de los cuatro ángulos, en condiciones muy tales que excluían toda posibilidad de fraude. Este sobre, con su contenido, lo trajo de Londres M. Dingwall, delegado de la Society for Psychical Research.

Después de estos experimentos Richet dice se pregunta con razón si la validez de los fenómenos supranormales no está tan fehacientemente demostrada como la propiedad anestésica del cloroformo.

Experiencias con Chowrin. - Este doctor, director del asilo de alienados de Tombof, en Rusia, con otros numerosos médicos, ha observado repetidamente a la recluida Sofia Alexandrovna, afecta de histero-epilepsia grave, puesto que un día en su presencia, habiendo recibido una carta que manejaba sin abrir, Sofia se puso a llorar diciendo que la carta anunciaba una desgracia, como era cierto.

Ante la sociedad médica de Tombof Sofia ha leído cartas cerradas en un sobre opaco, conteniendo fantasías planas fotográficas semidisimuladas, el todo envuelto en negro de anilina.

Unas veces Sofia lee íntegramente el texto, otras lo indica por imágenes. Por ejemplo, en una carta escrita por el Dr. Arnolrieoff le decía: "En las arenas de Arabia te encontrarás con tres palmeras entre las cuales corría un arroyo murmurante." La semifina dijo así: "Un gran espacio, es de arena blanca como la nieve. Tres arboles muy altos, como no he visto jamas de semejantes, pocas hojas pero muy

largos - un arroyo, del que oigo distintamente el murmullo."

Experiencias con Ludwig Kahn.- Los pruebas de sensibilidad cripestesica que Kahn ha hecho en Alemania ante el profesor Shoffelius, de Stutgart, y del Dr. Heymann, director de la clinica psiquiatrica de Karlsruhe, fueron publicados en 1913 en el Journal fur Psychologie und Neurologie de dicho año, pagina 256.

En 1925 y 1926, Kahn dió en París numerosisimas sesiones ante celebres todos medicos y mundanos de aquel tiempo, entre otros los profesores Lechanche, Curie, Gosset, Haig-nel-Haugartine, Santo-Hiquido, Richet y Horabliere, los doctores Vallee, Osty, Berthelot, Montier, Vandenreis, los señores Naval, Flammbert, general Ferrie, Ripert, Barthou, etc.. El resultado de estas experiencias fué publicado en varios numeros de la Revue Metapsychique de Paris, de 1925.

Richet, en su casa, toma tres pedazos de papel, los pliega ocho veces sobre si mismos y los arrolla en forma de cigarrillos, ligandolos finalmente con un papel engomado. Los tres cilindros de papel ston

sobre la mesa, mezclados. Toma uno de ellos al azar y lo guarda, sin que Kahn sospeche ninguno. Los otros dos están en la mano de Richet, ignorando cuales son. Kahn toma de su mano derecha uno de los papeles de Richet, pero el papel continua cerrado. Lee y dice: Los hombres, los hombres del día. Exacto. Enseguida lee el otro: cuanto nos cuesta. Exacto, segun se comprueba desplegando cada papel. Después, con el papel cerrado, toca con la yema de un dedo una de las manos de Richet, y dice: Victoria de Samotracia. exacto.

Kahn es aleman, y en 1925 había obtenido un permiso de estancia que iba a expirar. Casado con una francesa, quiso hacerse naturalizar. Pidió, entonces, al profesor Richet una carta de recomendación para el Prefecto de policía, M. Maurouin. Escribió al prefecto diciendole lo interesante que sería para la ciencia experimentar con un hombre como Kahn, y al cual el prefecto dijo: "le doré una prolongación de estancia si me prueba su lucidez." Al dia siguiente, Kahn, ante el prefecto y su señora, el expresidente del consejo de

ministros señor Barthou, el procurador general Lescouvé y otros personas, dió fe los muertos de poder criptestesio que el pretexto le dijo: "Ha pasado V. la partida; he aquí, prolongado, su permiso de entrada."

Experiencias con Miss Leonard. - Se trata de una de los actuales mediums ingleses, y con ella han experimentado singulares valores intelectuales de aquel país, entre ellos Oliver Lodge, premio Nobel de física, que ha adoptado la teoría de la supervivencia humana después del notable caso de identificación personal post mortem de su hijo Raymond, muerto en la primera gran guerra, y que Sir Oliver relata extensamente en su libro Raymond, que produjo sensación en Inglaterra y después en el mundo entero, pues ha sido traducido a varios lenguas.

Miss Leonard, en estado de trance mediúmnico, dió a Sir Oliver todos detalles respecto a incidentes personales de la vida de su hijo Raymond cuando estaba en filas en Francia, que sugieren irresistiblemente la idea de que es Raymond mismo quien los da a través de la señora Leonard,

detalles ignorados tanto por la medicina como de la familia del difunto. Le habla, por ejemplo, de una fotografía tomada en el frente, en Francia, de la cual se dan detalles precisos antes que esa fotografía llegue a manos de Sir Oliver. Era la fotografía de un grupo de oficiales de la que formaba parte Raymond. Citó sus comandos, su género de vida, sus cantos favoritos, las circunstancias de su muerte, en fin, cuantos datos eran precisos para identificar superabundantemente una personalidad. Experiencias de este valor, la señora Leonard los ha dado repetidamente durante su vida.

Experiencias con Pascal Forthuny. - Es uno de los más finos sensitivos franceses actuales. No tiene la precisión de otros, pero su facultad es admirable, llena de imágenes. Parece no ver directamente como se lee con los ojos un texto, sino indirectamente, captando las ideas de los seres sin que su traducción literal se produzca. Su facultad criptestésica se pone en juego por múltiples mecanismos y obra con una rapidez que asombra.

Madame Jeley, la esposa del director del Instituto Metapsíquico Internacional de París, le da un chamico y le pregunta de donde viene. Forthuny dice: "Tengo la impresión de ahogarme y oigo a mi lado el nombre de Elisa". Ahora bien, este chamico había pertenecido a Madame Jeley de una vieja señora muerta de congestión pulmonar, que durante la enfermedad se tomaba de dicho chamico para darse aire, puesto que se ahogaba. La amiga que la cuidaba se llamaba Elisa.

Dos veces al mes, el Instituto Metapsíquico da, por los fondos, sesiones públicas de demostración experimental. La vasta sala se llena y un público numeroso ocupa los trescientos sitios disponibles. El resto del local es libre.

En estas condiciones, Forthuny se pone por la sala y se dirige a su inspiración a cualquiera de los asistentes y le habla, diciendo todo lo que le pasa por la cabeza, llegando a resultados sorprendentes. Por ejemplo, en la sesión del dos de diciembre de 1925, ~~Forthuny~~ Forthuny dice: "Una grande impresión. Mi pensamiento se dirige al diario ~~Le~~ Le Matin. Hay aquí uno que tiene una importante función en un diario."

Entonces, dirigiéndose a un señor desconocido de todos los asistentes, que fue al Instituto por primera vez, anunció: "Le voy a dar la letra L. Hoy niebla, agua, embarcaciones, productos coloniales. Ulster es Belga. Que quiere decir Hanoi? Un gran puerto lleno de productos y de humo. Ulster es redactor de La Matin, de anteayer." En efecto, el fisiólogo del señor Hanoy, redactor en jefe de La Matin, de anteayer, quien, de paso por París, había asistido a esta reunión pública del Instituto, 7 allí operó Forbheny durante los dos horas de cada sesión. Ahora

∴

Es de creer que después de lo expuesto en las anteriores páginas, todo escepticismo respecto a la realidad de la supranormal ya no será posible al lector. Que dichas facultades del ser existen es una verdad científica tan demostrada como la fijación del oxígeno por los glóbulos rojos de la sangre, de tal manera que abren un nuevo capítulo a la fisiología. Solucionado, lo inadmisible sería que alguien, por sabio que fuese, tratara de discutir la realidad del hecho metapsíquico con razones, con silogismos teóricos

y no con experiencias.

La importancia de estos hechos consiste en que permiten la posibilidad de someter el método experimental el misterio del ser y de su destino, legitimando, por lo ya adquirido, la creencia en un mundo extrafísico, así como la existencia de un espíritu independiente del cuerpo, puesto que si hoy en nosotros, fuimos ciertamente, fenómenos espirituales supranormales, el que existe ha de ser supernormal que los posee: el alma humana.

Durante un tiempo, como ocurre con todos los ideas nuevas, la investigación metapsíquica ha sido mirada por la ciencia con hostilidad, debido a que ante estos hechos se creía que no pudiendo proceder como en física o química, no eran científicos. Pero esta creencia es errónea puesto que ya William Crookes (1) inició la fase científica de la metapsíquica con hechos de tal valor demostrativo que ~~Ribot~~ Ribot ha dicho de ellos que eran fuertes como el granito, trabajos a que aludiré muy adelante. Después, este concepto científico del estudio de lo supranormal no ha hecho mas que acentuarse como lo demuestran los trabajos de Lodge, Driesch, Richet, Osty, Myers, Flammarion, Porro y otros muchos

(1) – Crookes. – La fuerza psíquica.

eminentes investigadores.

La metapsíquica, que ocupa la cúspide del edificio de las ciencias, debía forzosamente venir la última. Las matemáticas remontan a la antigüedad griega; la física tiene ya cuatro siglos; la química apenas el siglo XVIII y la biología poco después; pero la psicología es del ayer y la nueva ciencia es de anteayer. Con todo, el camino recorrido en pocos años en el vasto campo que cada día fisura abierto, es prenuncio seguro de su próxima instauración en el edificio del saber.

Por otra parte, la obra llevada a cabo por la Society for Psychical Research de Londres, que desde su fundación en 1883, ~~hasta~~ y muy pronto su filial americana, tanto han contribuido al avance de la nueva ciencia, puesto que unánimemente se rinde justa admiración a la ingeniosidad, penetración y paciencia que ha prodigado para sondear con cautela en esta tierra incógnita, por la riqueza del material acumulado en sus Proceedings, ha permitido no solo ordenar hechos sino abordar el terreno doctrinal o teórico, abriendo horizontes insospechados. El eminente filósofo Henri Bergson, el famoso pensador el 28 de

mayo de 1913 del cargo de Presidente de dicha Society, en el cual le habían precedido Crookes, Gladstone, Ruskin, Tennisson, Russell Wallace, Lodge, Balfour, William James y últimamente Richet, Flammarion y Brieda, podía decir, refiriéndose a la participación de dicha entidad en el avance en el terreno científico de la investigación metapsíquica, que "cuando uno los precauciones tomadas para evitar el error, de qué manera los observaciones resultan verídicas o ciertas, la concordancia de hechos y su aire de familia, la concordancia de todos los testimonios, todo examinado, criticado, demostrado, tengo de ello una certeza física como de la de un teorema de Pitágoras." (1).

Creyendo que el lector participa de la opinión del gran filósofo, abordaremos el estudio más fácil de esta ciencia, llamada del alma, o sea de la personalidad en funciones de misteriosos poderes que nos la presentan en un aspecto poco conocido. Es por esto que tal estudio debe comenzar por una revisión del concepto de personalidad psico-fisiológica, y es lo que se hará en el capítulo siguiente.

(1).- Bergson.- L'energie Spirituelle.